

Efecto llamada a la solidaridad

Kenny Karpov / SOS Mediterranee / Reuters



«La gente es generosa, y cuando se le propone algo concreto, se implica». Así explica el delegado de Migraciones de Valencia el entusiasmo el domingo en el puerto de esta ciudad para recibir a los 629 migrantes procedentes del Aquarius. La Iglesia ha ofrecido plena colaboración a las autoridades en la acogida. Al día siguiente, en Madrid, el cardenal Osoro reunía en un acto público a la alcaldesa, Manuela Carmena, y al presidente regional, Ángel Garrido, para lan-

zar con ellos un mensaje: «Debemos salvar el valor supremo de la hospitalidad, columna basilar de nuestra civilización y exponente de nuestro nivel de coherencia y de dignidad moral», decía. Entretanto, coincidiendo con la campaña de Cáritas Internacional *Compartiendo el Viaje*, se multiplican estos días en las parroquias de toda España gestos de encuentro con migrantes y refugiados.

Editorial y págs. 12-15

Mundo

Visita de altos vuelos ecuménicos a Ginebra

El teólogo presbiteriano argentino Marcelo Figueroa, amigo del Papa, y el hermano Alois, superior de la Comunidad ecuménica de Taizé, aportan las claves de la visita del Papa a la ciudad cuna del calvinismo y sede del Consejo Mundial de Iglesias. Págs. 6/7

Un Gobierno proabortion en la tierra del Papa

En una ajustada votación, La Cámara de Diputados argentina aprobó la pasada semana la despenalización del aborto, que llega ahora al Senado. La noticia llega a solo unos días de la derrota del movimiento provida en Irlanda.
Págs. 10/11

Fandiño



Fe y vida

Una cumbre de embajadores de la caridad

La Sociedad de San Vicente de Paúl reúne en Salamanca a jóvenes de más de 100 países para reforzar lazos y aunar esfuerzos en el trabajo con los más pobres y necesitados. Líderes juveniles que transforman los entornos donde vive y que, en algunos casos, están dominados por la guerra, la violencia y la miseria. Págs. 22/23



Hospital de campaña

Ernestina Álvarez*

El tesoro

Vino a nuestro monasterio un experto en temas comunitarios y hablamos largamente sobre la necesidad de comunicarnos. Al terminar el encuentro noté una especie de desazón que justificó dado mi carácter y vocación contemplativa, y me pregunté: ¿Seremos los seres humanos solo relación, tendencia hacia fuera, fuerza centrífuga?

Si es cierto que somos seres *hacia*, desde otro aspecto, no menos importante, nos caracterizamos por poseer dentro de nosotros el latido de una vida secreta, la vida interior, de la que destila incesantemente nuestra riqueza.

Tenemos un tesoro dentro, una infinitud interior que espera ser descubierta. Fuente de vida verdadera que mana incesantemente. Todos, en mayor o menor medida, hemos experimentado que somos más de lo que podemos manifestar. Nuestras experiencias relacionales no terminan de expresar plenamente nuestro ser real.

Tenemos un tesoro dentro, una infinitud interior que espera ser descubierta

Detectamos en nosotros dos movimientos: uno de interiorización y otro de exteriorización, ambos esenciales. El yo sin el *nosotros* dista de ser verdadero, lo mismo que el *nosotros* sin el yo. En cada persona prevalece uno de ellos.

Como dijera Ortega y Gasset, el ser humano es «un dentro que necesita un fuera, a la par que un fuera que necesita un dentro».

Uno de los grandes padres del desierto le comentaba a un joven discípulo: «El alma que se proyecta a sí misma completamente en la actividad, y que se busca fuera de sí misma en las obras, es como el loco que duerme en la acera frente a su casa, en vez de vivir dentro, donde hay quietud y calor» (Apotegma).

Tenemos el deber de proteger este precioso tesoro que llevamos dentro si no queremos vivir como expulsados de nosotros mismos, confundidos, distraídos, sin densidad ni fondo.

*Monjas Benedictinas. Monasterio de Santa María de Carbajal de León



Periferias

Manuel Lagar*

Pero yo, ¿cuándo voy andar?

Allí venia mi amigo, calle abajo, acercándose poco a poco a la puerta de mi casa. Se acercaba como el avemaría, «entre todas las mujeres». Su nieta iba empujando su silla de ruedas, y tenía a su mujer a su derecha y a su hija situada a la izquierda.

«Buenos días nos dé Dios. ¿Dónde va mi amigo?», pregunté, y me soltó su frase preferida: «¡Hombreeeee amigo, que alegría!». Me cogió las manos y me las besó, y se abrazó a mi cuello con tanta ternura que me hizo cargarme de energía y paz. Tampoco aquel día iba a faltar su pregunta de cada jueves, cuando le llevo la comunión: «Pero yo, ¿cuándo voy a andar?».

Es duro y difícil llegar a mayor, y mucho más si encima eres dependiente, pero mi amigo es noble y ha sabido envejecer, y esos besos sinceros que me da y que le salen del alma y de sentirse profundamente agradecido, es lo que hace que tres generaciones estén ahí, siempre, a su lado: en cuanto hay un poco de sol siempre hay uno de sus nietos dispuesto a sacar al abuelo a dar su paseo. Qué verdad es que cada uno recoge lo que

siembra, y el que siembra familia recoge amor. Cómo se nota el cariño con el que estos jóvenes, tanto chicos como chicas, desprenden al pronunciar la palabra «abuelo».

Levántate y anda amigo mío, porque tú sí que tienes quien te meta de lleno en la piscina de la felicidad, y además llegas mucho antes que otros que sí pueden andar. Aun en tu silla de ruedas o en la cama acostado nunca te faltan esas caras que recojan tus besos, ni esos besos en tu cara.

Sí amigo, ponte a andar, porque tú estás rodeado de personas que te aman y están todo el día pendientes de ti, para que tus torpes pies no tropiecen y caigan, y cuando estás cansado estás ahí para empujar tu silla y llevarte donde deseas ir, sin sentirte una carga para nadie, porque esas tres generaciones van a tu lado no por obligación sino por amor.

Eso hace que tu dependencia sea su liberación, y siempre estarán a tu lado para levantarte si tropiezas y caes y para contagiar de tu sonrisa y de tus besos.

*Capellán del hospital de Mérida



Desde la misión

Jorge Crisafulli*

Una prueba de fe en medio de la catástrofe

En Don Bosco Fambul estamos acostumbrados a las catástrofes; tanto como Sierra Leona: la guerra, la epidemia del ébola en 2015, el incendio de una villa miseria enfrente de Don Bosco Fambul en 2016, inundaciones y deslizamientos de tierra en 2017... Tragedias, todas, acompañadas de muerte y destrucción. En estas situaciones, los más vulnerables son siempre los más pequeños, pero Don Bosco siempre ha estado ahí para socorrerlos y darles la mano.

Lo que nunca habíamos pensado es que en la tarde del pasado 27 de mayo íbamos a experimentar una nueva catástrofe, pero esta vez en carne propia. «¡Se está quemando el refugio de las chicas!, ¡llamen a los bomberos!, ¡traigan extintores!. Los gritos venían de la calle. A 50 metros de Don Bosco Fambul, en pleno corazón de Freetown, pude ver cómo el refugio de las niñas estaba en llamas.

Todas las niñas menores de una habían escapado. En ese momento vi en el primer piso y a través de los barrotes de una ventana los pequeños brazos de Mary (María) pidiendo auxilio y sacando su rostro para poder respirar.



Los bomberos habían llegado y combatían el incendio, pero la casa era ya un infierno y resultaba imposible entrar o salir. Fue un momento de gran impotencia, como el de María al pie de la cruz. En ese momento, un grito interior hecho oración brotó de mi corazón y de mis labios: «Mamá María, protégela, sálvate la vida; no permitas que muera» y repetí tres veces «María Auxiliadora, ruega por nosotros».

Y sucedió el milagro. Apareció una escalera larga, un joven subiendo a ella y arriesgando su vida, una piedra en su mano, las barras de hierro cediendo y la pequeña María saliendo de ese infier-

no con quemaduras leves en sus pies. Estoy más convencido que nunca. La fe mueve montañas. Los milagros existen y María Auxiliadora está siempre presente para cuidar de sus hijitos e hijitas más necesitados.

Y concluyo: Sierra Leona conoce qué es el sufrimiento y conoce mejor aún qué es ponerse siempre de pie para seguir andando y luchando. Así que, si usted, querido amigo o amiga, anda descorazonado por la vida y duda de los milagros, coja el próximo avión a Sierra Leona y venga a comprobarlo por sí mismo.

*Misionero salesiano en Freetown (Sierra Leona)

Enfoque

Ángel de Antonio



El Mundial de fútbol de ciegos, en un colegio católico de Madrid

El Mundial de Fútbol ya tiene ganador, al menos en su modalidad para personas ciegas. Brasil se hizo el domingo con el campeonato, que por primera vez acogió España. En esta edición se produjo un salto cualitativo al ampliarse a las 16 mejores selecciones internacionales. El evento deportivo se ha celebrado en su totalidad en el Colegio Sagrado Corazón de Chamartín (Madrid), «no solo por sus instalaciones, sino también por su implicación en el desarrollo de una educación inclusiva», confirman a *Alfa y Omega* desde la ONCE. El colegio, que pertenece a Escuelas Católicas, desarrolla desde hace 31 años un proyecto de acogida para niños con discapacidad. «En cada aula, hay dos o tres niños con necesidades educativas especiales –en total representan un 10 % del alumnado del colegio–», explica la directora Carolina Gonzalo. Todos los estudiantes aprenden desde pequeños a normalizar e integrar a las personas con discapacidad, un aprendizaje valioso que los alumnos han podido poner de manifiesto actuando como voluntarios durante el Mundial.

EEF/EPA/Vatican Media



Vatican News



«Nazismo de guante blanco»

Las votaciones a favor del aborto en Irlanda y Argentina dieron especial relevancia a las palabras del Papa cuando el sábado afirmó que abortar niños enfermos es «lo que hacían los nazis, pero con guante blanco». Más allá de este necesario apunte, su discurso improvisado a los delegados del Foro de las Asociaciones Familiares en su 25º aniversario fue una reflexión franca, profunda y realista sobre la familia. Francisco lamentó tanto que «se hable de diferentes tipos de familia», como las interpretaciones que reducen la *Amoris laetitia* «a una estéril casuística del “se puede, no se puede”». Precisamente lo que pretende la exhortación –añadió– es, sin ocultar los problemas, superar este discurso y mostrar que «la familia es una aventura bella». En este sentido, el Santo Padre volvió a insistir en la necesidad de desarrollar «un catecumenado para el matrimonio».

«Una Iglesia auténtica» y joven

Los jóvenes necesitan en su camino de fe «una Iglesia auténtica», que «más que dar sermones» ilumine con el Evangelio su estilo de vida; «menos institucional y más relacional, capaz de acoger sin juzgar previamente, amiga y cercana, acogedora y misericordiosa». Esta idea, expresada en la reunión presinodal de marzo y en sus respuestas al cuestionario propuesto por el Vaticano, es uno de los fundamentos del *Instrumentum laboris* del Sínodo de los obispos sobre Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional que se celebrará en octubre. Dentro de este acompañamiento, las nuevas generaciones de católicos piden que se «afronten de manera concreta» cuestiones controvertidas como la contracepción, la homosexualidad o las relaciones prematrimoniales. Para ellos no son temas tabú, pero algunos echan de en falta «mayor profundidad» y «claridad».

Sumario

Nº 1.078- jueves 21 de junio de 2018

2-4 Opinión y editoriales

5 La foto 6-11 Mundo: Monseñor Gerardi, el Romero de Guatemala (págs. 8-9) 12-19 España: Memoria

de Actividades de la Iglesia en España (págs. 16-17). Exposición Traslatio Sedis en Cádiz (pág. 18) 20-23 Fe y vida 24-27 Cultura:

Senioribus, la universidad de mayores del CEU (pág. 24). Tribuna: La fortaleza humana del perdón (pág. 25) 28 La Contra



El análisis

Manuel María Bru

A san Juan Pablo II

A hacer entrega a Sandra Vázquez del X Premio San Juan Pablo II de Comunicación, se premia a esta gran periodista por su ejemplo de fidelidad escrupulosa a la verdad, pasión y creatividad en el enfoque, y sensibilidad social y religiosa en el análisis de su trabajo. Pero con ella se le vuelve a hacer, ya por décima ocasión, un homenaje al sucesor de Pedro en cuyo testimonio y magisterio comunicativo se ve reflejado el ejemplo de cada uno de los reconocidos por este premio de la Fundación Crónica Blanca. Tres giros, me atrevería a decir copernicanos, dio el santo Papa Magno a la mirada eclesial sobre la comunicación social.

El primer giro fue el del modo de relacionarse la Iglesia, a través de su cabeza visible, con el mundo de la comunicación social, que no son solo los medios, sino sus profesionales, sus usuarios vistos desde la perspectiva de receptores activos, y la cultura mediática que nos implica a todos en la sociedad de la Información. San Juan Pablo II fue el primer Papa en hacer ruedas de prensa sin papeles en el avión que lo llevó por todo el mundo, el primero en dejarse hacer libros-entrevista, y sobre todo el primero en asumir sin cortapisas que su imagen era requerida en la era mediática como imagen corporativa de la Iglesia, como parte de su humilde servicio.

El segundo giro fue el del modo de establecer una mirada crítica y profética sobre el entramado mediático en general y sus diversos procesos concretos. Para él ya no valía eso de que los medios son neutros éticamente frente a la sola responsabilidad de emisores y receptores. Para él la formación paulatina de convencionales estructuras comunicativas (empresariales, técnicas, lingüísticas, estilísticas, etc...) era susceptible de revisión y de mejora, ya que pueden ser estructuras tendientes a la humanización o a la deshumanización de las sociedades a través de los usos y costumbres mediáticos. Así tanto denunció el avasallamiento, el intrusismo, y el relativismo generado por algunas de estas estructuras, como defendió el Pentecostés de las oportunidades y los logros de otras muchas a favor de la comunión de hombres y pueblos.

El tercer giro, al fin, involucraba a la nueva evangelización, que considerando el mundo de los medios como uno de sus cinco areópagos de la misión, junto a la economía, la política, la ciencia y la cultura, establecía que la urgencia evangelizadora no estaba ya solo ni primariamente en el uso de los medios para evangelizar, sino en la evangelización misma de la nueva cultura mediática.

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

**DIRECTOR DE MEDIOS
DE COMUNICACIÓN:**

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.
Tels: 913651813/913667864
Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:

www.alfayomega.es
redaccion@alfayomega.es
@alfayomegasem
Facebook.com/alfayomegasemanario

DIRECTOR:

Ricardo Benjumea de la Vega

DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores
Domínguez

REDACTORA JEFE:

Cristina Sánchez Aguilar

REDACTORES:

Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo
(Jefe de sección),

José Calderero de Aldecoa,
María Martínez López,
Fran Otero Fandiño

Andrés Beltramo Álvarez
(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

Maria Pazos Carretero

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal:

M-41.048-1995

Combatir las raíces de la corrupción

▼ Luchar contra la corrupción es defender instituciones democráticas sólidas, sin olvidar que la mejor prevención es la educación

La condena e ingreso en prisión de Iñaki Undargarín significa un punto de inflexión en España. Quizá por el contraste entre el enriquecimiento ilícito de algunos con las heridas que ha dejado la crisis económica, se había instalado una intolerancia hasta ahora desconocida hacia la corrupción política, pero el caso Nóos disipa muchas dudas sobre autocensuras en nuestro Estado de Derecho. Tras el derribo del Gobierno de Mariano Rajoy a raíz de la sentencia del caso Gürtel, hemos visto a un ministro recién nombrado dimitir por viejos asuntos con Hacienda, e incluso el despido del seleccionador nacional en vísperas del comienzo del Mundial por la forma –según la Federación de Fútbol– «poco ejemplar» de anunciarse su fichaje por parte del Real Madrid.

Esta súbita revalorización de la ejemplaridad en la vida pública parece, en principio, positiva para la democracia española,

hasta ahora demasiado tolerante con vicios como la laxitud en el uso del dinero público. Conviene sin embargo evitar un exceso de celo que, además de hipócrita, destruya a la ligera el buen nombre de cualquier sospechoso de haber cometido un delito y niegue la capacidad de redención a quien efectivamente haya podido equivocarse en algún momento. La experiencia sugiere además que el puritanismo es un indicio de cinismo, mientras que las personas (y las sociedades) realmente virtuosas no se escandalizan tan fácilmente por las imperfecciones y debilidades de los demás, no por que resten valor a las malas acciones, sino porque lo que de verdad les preocupa es la persona, a diferencia del fariseo, obsesionado con la apariencia.

Luchar contra la corrupción es defender instituciones democráticas sólidas, comenzando por la justicia. Sin olvidar que en las instituciones hay personas, y que la mejor prevención es la educación. Continuamente demanda el Papa restaurar la alianza educativa entre familia, escuela y sociedad. La falta de coherencia entre lo que ven y los mensajes que reciben niños y jóvenes, unida muchas veces a la incapacidad de los adultos de afrontar las preguntas de sentido que se hacen los chicos, abona el terreno al cinismo. Aunque luego, eso sí, les enseñemos a lapidar al corrupto.

España acoge

Queda mucho trecho para que España pueda tener una legislación migratoria conforme a los estándares católicos, pero sin duda son una buena noticia decisiones del nuevo Gobierno como la acogida a 629 migrantes procedentes del Aquarius, la retirada de las cuchillas en las vallas de la frontera sur y, por supuesto, el restablecimiento de la cobertura sanitaria universal. Acusar en este tema de oportunismo al Ejecutivo de Pedro Sánchez equivale en realidad a elogiar a la ciudadanía española, que, según una encuesta presentada el martes por Oxfam, por

una contundente mayoría de dos tercios apoya cambios legislativos para evitar más muertes en el Mediterráneo. Claro que también hubo reacciones entusiastas de este tipo en Alemania en el verano de 2015 y después vino un repunte de la xenofobia. No van a faltar entre nosotros grupos que busquen rentabilizar los miedos al fenómeno migratorio. Es importante por ello redoblar los esfuerzos para comunicar con pedagogía la realidad de los migrantes. En ese tipo de batallas, las autoridades, sean de signo que sean, contarán siempre con la ayuda de la Iglesia.

El humor de Chiri

@elhumordeChiri



Cartas a la redacción

Honrarás a tu padre y a tu madre

Dios Todopoderoso nos entregó la ley que hombres y mujeres estamos comprometidos a meditar: los mandamientos. En la actualidad mucho se comenta sobre gente abandonada, pero con peor ingratitud si son ancianos. Dios amó en su ley a todos ellos, porque todos estábamos ya en su sabiduría. El abandono o escasísima dedicación podríamos confirmar en ciertos casos que no se producen por carencias materiales, sino precisamente por efecto del tiempo

libre que la tecnología nos proporciona y que es aprovechada para aumentar la propia economía o dedicarse a disfrutar sus aficiones deleitoras. Las vivencias actuales en el concepto de la gracia de Dios no deben hacernos olvidar su más preciado amor a los humanos. Para los cristianos, en lo referente al discernimiento de este mandamiento, recordemos su amor representado en Jesús, en su agonía y en su última frase a Juan: «Hijo, ahí tienes a tu Madre. Madre, ahí tienes a tu hijo». Una advertencia de protector y otra de esperanza amorosa.

Manuela García Román
Madrid

Fotolia



Tolerancia selectiva

La multiculturalidad es la carta de naturaleza del mundo occidental. Supone en principio aceptar posturas opuestas a las quizás generalmente asentidas. El problema surge cuando quien discrepa de los estándares establecidos se declara cristiano, siendo entonces cuando brotan las persecuciones más ácidas, pues la tolerancia liberal recha-

Un símbolo universal



Ignacio Uría
@Ignacio_Uria

El nuevo Gobierno de España está presidido por un ateo. Hasta ahí, nada que objetar. Otra cuestión es que Pedro Sánchez quiera imponer su laicismo. Por ejemplo, expulsando la religión de las aulas o expulsando la cruz de la vida pública.

Se vio claramente en la toma de posesión de los nuevos ministros, alegres como niños el primer día de colegio. Ellos también estrenaban cartera, donde no llevaban crucifijo ni Biblia. Un avance, dijeron unos. La entrada en el siglo XXI, afirmaron otros. A mí me vino a la cabeza el juramento de los presidentes norteamericanos –Obama in-

cluido– que siempre lo hacen sobre una Biblia. Y recordé también que en Europa existen seis países confesionales. Por ejemplo, Gran Bretaña, donde el anglicanismo es la religión oficial, o Suecia y Dinamarca, que se declaran luteranos. Nadie puede decir que sean naciones atrasadas.

En Europa solo Francia se define como Estado laico, y eso que Macron ha pedido a los católicos que vivifiquen la sociedad francesa con sus valores y su fe. Los 21 países restantes son aconfesionales, España entre ellos. Por eso rechina la obsesión con los símbolos cristianos y el empeño de retirarlos de las calles y, si se pudiera, de las almas.

La cruz posee un significado ético al margen de la tradición religiosa cristiana porque evoca principios universales: no violencia, dignidad, respeto a las leyes, amor al prójimo... Por supuesto, las so-

ciedades democráticas tienen también su origen en ideologías no creyentes, incluso anticristianas. Sin embargo, esas doctrinas políticas –lo quieran o no– se nutren de la cultura cristiana, aunque solo sea por la realidad en la que viven.

El mensaje de la cruz es un mensaje compatible con la secularidad. Accesible a los no cristianos e incluso a los no creyentes, que podrían aceptarla en la medida en que comparten valores universales.

La cruz, pese a todo, respeta plenamente la aconfesionalidad del Estado, que debe ser imparcial y neutral, sí, pero también con las personas de fe, ya le recen a Dios, Alá o Yahvé.

Lo paradójico, en fin, es que los verdaderos cristianos no necesitan ver su cruz en ninguna pared. Si son verdaderos creyentes, la llevan en su alma y la exhiben con sus obras.

AFP Photo / Emilio Naranjo



za todo aquello que no le gusta. El laicismo intolerante es el causante de que el Estado se adueñe del mercado de las ideas, ostentando un patrimonio moral según le convenga. De esta forma establece su propio orden ético, haciendo oficial el confesionalismo de lo políticamente correcto. La hostilidad anticristiana ataca tres puntos vitales: el social, con burlas y agresiones a símbolos religiosos; el legal, con restricciones de derechos y libertades fundamentales; y el político, con marginaciones improcedentes.

Vicente Franco Gil
Zaragoza

Personas con derechos

Algo estamos haciendo mal. Me encuentro con un joven pidiendo una moneda. Era para poder comerse un bocadillo para cenar y pasar la noche en un hospedaje. Con un poco de suerte conseguirá el dinero suficiente, de lo contrario pasará la noche en el cajero de la entidad financiera, como casi todas las noches.

Este joven no toma drogas, no roba ni es delincuente. No percibe ninguna prestación económica. Quiere trabajo y realiza

una búsqueda activa de empleo pero nadie lo llama para contratarlo. ¿Qué nos está pasando que no somos capaces de proteger los derechos fundamentales? Las personas tendrían que ser las primeras beneficiarias de cualquier toma de decisiones de nuestros gobernantes. Las personas con derechos debería ser algo normal y básico en cualquier país, no solo legalmente sino también para cumplir la Declaración Universal de Derechos Humanos.

José Manuel Pena
La Coruña

EFE / Juan Carlos Cárdenas



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el nº del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

AFP Photo / Andrew Medichini



Un momento de la oración ecuménica en la catedral luterana de Lund, el 31 de octubre de 2016. A la derecha, el Papa saluda a Marcelo Figueroa durante el vuelo a Suecia

El Papa en Ginebra, para caminar con los cristianos del mundo

▼ Lo fundamental es caminar. Y no importa si los teólogos discuten hasta el infinito.

«Podríamos mandarlos a una isla desierta para, mientras se ponen de acuerdo, seguir caminando». Una frase casi cómica que el Papa le repetía a menudo a su compañero de camino ecuménico, Marcelo Figueroa, cuando aún estaba en Buenos Aires y ambos compartían largas conversaciones. Un resumen de lo que Francisco piensa del diálogo entre las iglesias cristianas y la esencia de su viaje a Ginebra. Una visita plagada de gestos de un Pontífice que no tiene miedo a romper el protocolo e ir al encuentro

Andrés Beltramo Álvarez
Ciudad del Vaticano

Lo hizo en Lund (Suecia), en octubre de 2016, cuando participó en una ceremonia para conmemorar los 500 años de la Reforma luterana. Lo vuelve a hacer ahora, al viajar a Ginebra, para celebrar este jueves 21 de junio el 70º aniversario del Consejo Mundial de las Iglesias (CMI). Es él, en primera persona, quien visita. Casi un ecumenismo a domicilio, que deja atrás las rigideces y las convenciones protocolares.

Porque, en el diálogo, lo que importa es la sustancia. La forma, aunque relevante, pasa a segundo término cuando el objetivo es encontrarse. «Por primera vez un Papa visita exclusivamente el

consejo, otros han ido pero Francisco decidió hacerlo en exclusiva y eso ha despertado una inmensa expectativa de que puedan surgir nuevos caminos de diálogo, más allá de los documentos de doctrina», explica Figueroa en entrevista con *Alfa y Omega*.

Durante 25 años directivo de la Sociedad Bíblica Argentina, goza de la confianza de Francisco. Miembro de la Iglesia presbiteriana de San Andrés, compartió junto con el rabino argentino Abraham Skorka y el entonces cardenal Jorge Mario Bergoglio el programa televisivo *Biblia, diálogo vigente*. Hoy por hoy es director de la edición argentina del diario vaticano *L'Osservatore Romano*.

«El Consejo Mundial de Iglesias es, quizás, el órgano ecuménico por ex-

celencia, por lo menos desde el punto de vista de las Iglesias evangélicas, protestantes y ortodoxas», describe Figueroa. Y apunta que, en estas décadas de vida, el organismo siempre ha alzado las banderas del encuentro y la búsqueda de vías de solución pacífica a los conflictos.

Desde que estaba en Argentina, precisa, el Papa siempre estuvo convencido que el diálogo entre los cristianos es «como un caminar sin detenerse». En esta mirada, prosigue, los documentos pueden tener cierta importancia pero «no es bueno pararse a discutir hasta el infinito» de acuerdos teológicos cuando «lo imprescindible es seguir peregrinando».

«Si bien la visita de Francisco es cerca de Roma, tiene ese condimen-

to de que es él quien peregrina en un avión hasta Ginebra. Con ese gesto está marcando una vez más que si queremos un ecumenismo que se transforme en vida y no se quede solamente en los papeles o en los dogmas, es preciso caminar juntos con una mirada profundamente espiritual de la realidad social y dura del mundo», ahonda.

«Es un transitar juntos, no pararse nunca ante un mundo que camina, muchas veces, con agendas relacionadas con la muerte, la exclusión, la discriminación, la segregación, la guerra y el conflicto. Si existe ese caminar del mundo hacia el mal, debe haber un ecumenismo del bien y un caminar incansable de aquellos que reconocemos en Jesús a quien transitó y caminó en nuestra tierra, y nos llama a sus discípulos a la misión».

El precio del ecumenismo

Con estas palabras, Figueroa abre una ventana sobre el pensamiento más profundo del Papa en materia de diálogo entre los cristianos. Pero va más allá y asegura, sin temor a equivocarse, que esta forma de afrontar el ecumenismo no responde a una actitud meramente estratégica, sino a la profunda convicción de que «es Jesucristo quien lo quiere».

De este convencimiento parte la seguridad de Francisco y de todos aquellos que han recorrido con él los senderos de la unidad. Incluso pagando un alto precio por ello. De ahí que no les preocupe dar algunos pasos adelante y otros atrás. Sufrir ataques o *descartes*. «Todos los que transitamos en el ecumenismo somos conscientes de que se paga un precio, que muchas veces los grupos, especialmente los fundamentalistas, no nos entienden y nos critican. Pero eso mismo le pasó a Jesús, en

Facebook Marcelo Figueroa



su encuentro con la samaritana, en las luchas que tuvo con quienes se creían los dueños de Dios y de la religión. Ese es el camino», continúa el teólogo.

Esta mirada profunda del Pontífice tiene una manifestación concreta en el breve pero intenso viaje de este jueves. Según Figueroa, él sabrá manejar las «dos agendas» en sus diez horas en la ciudad suiza. Por un lado respetará el protocolo. Sostendrá una audiencia privada con el presidente de la Confederación Suiza, Alain Berset. Asistirá a una oración y a un encuentro, ambos en el centro ecuménico del CMI. Más tarde, presidirá una Misa para la comunidad católica.

Pero también sabrá salirse del protocolo. «Quizás no lo haga frente a las cámaras o en las ceremonias –ilustra–, pero sí va a dejar su impronta en los diálogos previos y posteriores. Las salidas del protocolo tienen que ver muchas veces con los encuentros personales que él tiene y el lanzar propuestas de acciones desafiantes, no solo a las jerarquías de las Iglesias, sino a organizaciones o personas que estén dispuestas a emprender ese peregrinar».

Una agenda compartida

En este aspecto, Figueroa identifica puntos de contacto con el Consejo Mundial de Iglesias. Ese organismo promueve, desde hace décadas, acciones en el campo ecológico, en la preocupación por los desposeídos, los pobres y los migrantes. Incluso sus integrantes latinoamericanos han impulsado una participación muy activa de los pueblos originarios. Son los mismos temas que Francisco colocó entre las líneas principales de su pontificado. Por eso, tras dialogar con representantes argentinos, latinoamericanos y algunos europeos del consejo, Figueroa anticipa que es grande entre

ellos la expectativa de que esta visita abra posibilidades de colaboración concreta en estas agendas comunes.

«La misión es principalmente acción, y la acción es caminar. Por eso creo que este *ecumenismo de camino* abre la posibilidad de que, a partir de este momento, se generen muchos nuevos espacios de trabajo, porque el ecumenismo bien entendido es precisamente eso. Jesús nos llama a una misión hacia los necesitados, un peregrinaje que no puede ser individual, de cada Iglesia particular. Debemos encontrarnos y caminar juntos en todos esos puntos», insiste.

¿No será una mirada demasiado optimista? Francisco no es el primer Papa en transitar los senderos de la unidad. Son décadas de acercamiento y aún permanecen obstáculos. ¿No será un caminar en círculos? A esta inquietud, Figueroa replica convencido: «La íntima percepción de Francisco es que, por encima de todas las cosas, es el Espíritu Santo el que marca el camino». Incluso reconoce que, quizás, en algún momento se haya caminado en círculos. «Como en los primeros años del desierto de Moisés», compara. Aún así, los acuerdos, los gestos, las agendas, los protocolos y los fuera de protocolo, «él los guía».

Por eso, constata: «La convicción de Francisco es que se trata de la voluntad de Jesucristo, Señor de la unidad, que quiere una unión en espíritu, en verdad, en caridad y visible. Si no, todo esto no tendría sentido. Es la esperanza en el caminar, en los logros y hasta donde se llegue en este tiempo, porque el *kairos* de Dios es mucho más grande que el *cronos* de nuestras historias personales, incluso la del Papa. Lo que nos mueve es esa esperanza: que el Señor Jesús está delante, dentro, atrás, en medio de todo esto».

Hermano Alois: «Tengamos la osadía de confiar en el Espíritu»

AFP Photo / Giuseppe Cacace



María Martínez López

Entre los invitados a la visita del Papa Francisco al Consejo Mundial de las Iglesias este jueves está el hermano Alois, prior de la Comunidad ecuménica de Taizé. Esta visita, que sigue a las de Pablo VI en 1969 y Juan Pablo II en 1984, «enfatiza el carácter irreversible del compromiso de la Iglesia católica» con el ecumenismo desde el Vaticano II, asegura, y es «un nuevo hito en una serie de poderosos gestos ecuménicos» de Francisco: los signos de amistad con el patriarca Bartolomé, su encuentro «sin precedentes» con el patriarca Cirilo de Moscú, y su visita a Lund.

Al Consejo Mundial de las Iglesias pertenecen 348 iglesias y comunidades eclesiales que representan a 500 millones de cristianos. La Iglesia católica no está entre ellas, pero sí es miembro –recuerda el hermano Alois en entrevista a *Alfa y Omega*– de un organismo «esencial» del CMI: el departamento de Fe y Orden, que «ha hecho un trabajo excepcional sobre la unidad». El sucesor del hermano Roger valora positivamente la labor del consejo para «unir a las iglesias en pro de la justicia y la paz». Sin embargo, recuerda que «las dificultades de comprensión teológica no pueden hacer que perdamos de vista la meta principal: la unidad plena. Para ello, pide «un empeño teológico que tenga la osadía de confiar en el Espíritu Santo».

Intercambio de dones

Es imprescindible, además, que todos los cristianos tomen conciencia de la necesidad de avanzar en el camino ecuménico, por ejemplo mediante iniciativas de estudio de la Biblia, oración y acción social y pastoral. «Cada cual puede vivir a su propio nivel la búsqueda de la unidad como un intercambio de dones: compartir con los otros lo que nosotros

consideramos un don de Dios, pero también acoger los tesoros que Dios ha depositado en los demás».

Entre los miles de jóvenes que visitan Taizé durante todo el año, el hermano Alois se encuentra con bastantes que «no saben cómo describirse confesionalmente» y simplemente buscan «una relación personal con Cristo». Son hijos de una generación que, como afirmaba el Pew Research Institute el año pasado, está dejando de identificarse con las diferencias históricas entre católicos y protestantes. «Puede ser positivo que los creyentes se definan primero como cristianos», reconoce el prior. Pero con la condición de que eso no excluya la vida comunitaria: «No somos cristianos solos, necesitamos una comunidad eclesial. La experiencia de oración y vida en común de Taizé puede darles un sentido de comunión universal y también un gusto por una comunidad concreta genuina».

El prior de Taizé cree que «no es casualidad» que alguna de las polémicas más recientes vinculadas al ecumenismo, como la de la comunión al cónyuge protestante de un matrimonio mixto, gire en torno a la Eucaristía. En ella confluyen la comunión, el mandato del amor fraterno y la oración de Jesús para que «todos sean uno». Y se pregunta: «¿No deberían las iglesias que enfatizan que la unidad de la fe y el acuerdo sobre los ministerios son necesarios para recibir la comunión juntos dar la misma importancia al acuerdo del amor fraterno?». Así quizás se podría plantear «una hospitalidad eucarística más amplia» a quienes anhelan la unidad «y creen en la presencia real de Cristo».



Entrevista completa en alfayomega.es

▼ Este domingo, 24 de junio, la diócesis guatemalteca de Chimaltenango realizará «uno de los entierros dignos más extraordinarios» desde la guerra, en palabras de la Nobel de la Paz Rigoberta Menchú. Las exhumaciones fueron posibles gracias al informe *Guatemala, nunca más*, la gran lucha del obispo Gerardi, en el que denunció los miles de asesinatos y violencia sistemática contra la comunidad maya por parte del Estado, especialmente cruda durante los años 80. Gerardi fue brutalmente asesinado dos días después de publicar el informe, hace ahora 20 años. El proceso de beatificación está en marcha

Fotos: CNS



Un niño guatemalteco bajo un mural del obispo Gerardi, en la Ciudad de Guatemala

También hubo un Romero en Guatemala

Cristina Sánchez Aguilar
@csanchezaguiral

Era de noche. El 26 de abril de 1998 monseñor Juan Gerardi volvía a su residencia en la iglesia de San Sebastián, en la Ciudad de Guatemala, tras pasar un rato en familia. Fue asesinado a golpes, brutalmente, en el garaje de la casa sacerdotal. Su cara quedó desfigurada de tal manera que tuvieron que reconocerle por el anillo episcopal y por los posteriores análisis forenses.

Dos días antes del crimen, el obispo había hecho público un informe en cuatro tomos titulado *Guatemala, nunca más*, en el que sostendía que el 93 % de los actos violentos -asesinatos, torturas, violaciones, desapariciones- ocurridos durante los 37 años de guerra civil habían sido obra de

las Fuerzas del Estado. «Él se dedicó casi por completo a este informe, con la esperanza de conocer la verdad por medio de testimonios para que el pasado no se repitiera más, ya que estaba convencido de que la paz y la reconciliación se lograrían solamente a través de la verdad», afirman desde la Iglesia en Guatemala.

El que se conoce como el *Romero* guatemalteco fue nombrado obispo de El Quiché en 1974, año en que la situación de violencia se recrudecía en el territorio, uno de los más pobres de Guatemala. «Allí la lucha entre Ejército y guerrilla se volvía cada día más fuerte. Cientos de catequistas y líderes de las comunidades cristianas, casi todos mayas, fueron asesinados», explican desde la Conferencia Episcopal de Guatemala. «El Ejército consideró

que estas comunidades simpatizaban con la guerrilla -responsable del 3 % de los actos de violencia, según la Comisión de Esclarecimiento Histórico de Guatemala, avalada por Naciones Unidas-, algo que en la mayor parte de los casos no era cierto», afirma en conversación con *Alfa y Omega* Nery Ródenas, actual director ejecutivo de la Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala (ODHAG), creada ex profeso por Gerardi.

Numerosos sacerdotes y religiosos «tuvieron la valentía de denunciar lo que estaba pasando, y por eso fueron considerados enemigos del sistema», señala Ródenas. Murieron asesinados, y de hecho, «recientemente uno de ellos, Stanley Rother, ha sido beatificado -fue el primer estadounidense declarado como mártir por la Iglesia

católica». Un sacerdote italiano, Tullio Maruzzo, también será beatificado este mes de octubre.

Genocidio maya

«La realidad es que en Guatemala hubo un genocidio: el objetivo del Ejército era exterminar al pueblo maya», sentencia Ródenas, impulsor de la causa de beatificación del obispo guatemalteco, puesta en marcha este 2018, cuando se cumplen 20 años de su asesinato. Según la Comisión de Esclarecimiento Histórico fallecieron alrededor de 25.000 personas en la década de los 80, especialmente entre 1981 y 1983. Tan solo las familias de la mitad de los asesinados supieron dónde estaban los cuerpos, y un 34 % ha podido realizar un funeral o un entierro. «Él, como todos, era patrullero. Estando en el parque fue capturado por los soldados, en presencia de su hijo de 6 años. Lo tenían en el convento parroquial. Nunca se supo cuándo lo mataron y dónde lo llevaron... a saber dónde lo tiraron. Tantas veces lo fuimos a buscar», cuenta una mujer, archivada en el informe del obispo como el caso 2978.

Gracias a la labor de recopilación de testimonios de monseñor Gerardi se han realizado cientos de exhumaciones durante estos 20 años. Según Ródenas, cerca de 300 han tenido lugar en cementerios clandestinos, y aún continúan buscando personas desaparecidas. «También mientras estaba vivo: junto al obispo hicimos la primera exhumación cuando no existía la antropología forense en Guatemala, cuando reinaban el horror y las amenazas», explicó la Nobel de la Paz Rigoberta Menchú durante su visita a Madrid con motivo de la presentación del informe sobre la vulneración de derechos humanos en la construcción de las instalaciones del Mundial de fútbol de Catar. La guatemalteca siempre estuvo ligada al prelado, quien lideró la denuncia de la muerte de su padre, Vicente Menchú, y otros 36 líderes indigenistas, durante el asalto de la Policía a la embajada española en Guatemala en enero de 1980. Este domingo, 24 de junio, en la diócesis de Chimaltenango, «se hará uno de los entierros dignos más extraordinarios gracias a esos informes», explicó Menchú. Un legado, el del obispo, «inmortal, porque incluso los casos del informe han llegado a convertirse en casos penales. Monseñor Gerardi es nuestro querido maestro, seguimos sus pasos».

Acabar con la semilla

Caso 6335, Barillas, Huehuetenango, 1981: «A una mujer embarazada de ocho meses le cortaron la panza, le sacaron la criatura y lo juguetearon como pelota. Quedaban los fetos colgando con el cordón umbilical». La mujer fue especial víctima de la violencia de los soldados, porque «decían que había que acabar con la semilla, es decir, con futuros guerrilleros. Por eso tuvieron lugar estas acciones completamente terribles, como la extracción de los niños de los vientres

de las madres, o los asesinatos de los bebés estrellados contra las rocas», afirma el director ejecutivo de la ODHAG.

También hubo violaciones sexuales masivas realizadas por soldados. «Formó parte de la maquinaria de la guerra, siendo frecuentes las agresiones a las mujeres delante de sus familias», dice el informe *Guatemala, nunca más*. «Entregá a tu marido, si no, aquí mismo te morirás». Y la agarraron y la forzaron y le hacía falta poco para dar a luz. Eran como 20 e hicieron lo que quisieron con ella». Caso 1791. «Él violó a la pequeña y después la dejó para que la siguieran violando los demás. A mí no me gustaba participar en esas mierdas porque después queda todo débil, pero aquellos pelaban y después la mataron». Informante clave 027.

¿Quién mató al obispo?

Tres años después del asesinato, el 8 de junio de 2001, tras infinitos enredos y contradicciones, un tribunal condenaba por el asesinato a 30 años de cárcel a tres militares, el coronel retirado Byron Lima Estrada, el capitán Byron Lima Oliva y el sargento Obdulio Villanueva, y a 20 años de prisión al sacerdote Mario Orantes (coadjutor de la parroquia de San Sebastián), como encubridor de los asesinos. Un veredicto que los pe-



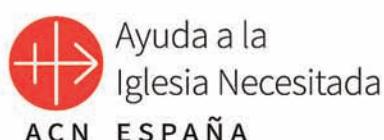
Una mujer sostiene un cartel del obispo, en la catedral de la Ciudad de Guatemala

riodistas Maite Rico y Bertrand de la Grange, corresponsales en aquel momento de *El País* y *Le Monde*, respectivamente, pusieron en tela de juicio tras una larga investigación reflejada en su libro *¿Quién mató al obispo? Autopsia de un crimen político*, en el que sostienen que fueron «el Gobierno, la Iglesia [apuntan incluso a tres responsables entonces de la Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala], los cuerpos de seguridad, las bandas criminales y los jueces», los que «encubrieron a los verdaderos culpables».

Los periodistas señalan a Ana Lucía Escobar, sobrina de monseñor Efraín Hernández, canciller de la Curia y párroco del Calvario, como posible autora del crimen. «Sus credenciales ponen los pelos de punta: traficante en objetos de arte sagrado

robados de las iglesias, arrestada varias veces por asaltos, secuestros, y por formar parte -acaso capitaneante de una banda de asesinos, ladrones, contrabandistas y traficantes de drogas», señalaba en *El País* el Nobel Vargas Llosa en un artículo sobre el asesinato del reconocido prelado.

Nery Ródenas desmonta esta teoría, y señala que este entramado es una consecuencia de que «en Guatemala todavía haya sectores, incluso de la Iglesia, que simpatizan poco con la figura de Gerardi». Desde el inicio, sostiene, «trataron de desacreditarle y después de su muerte, el Ejército por medio de personas infiltradas en la investigación, montaron la hipótesis» de que la sobrina del canciller de la Curia estaba involucrada. Al igual que, según el director ejecutivo de la ODHAG, «fue una invención la otra propuesta que rondó, la del crimen pasional, que sostiene que el sacerdote Orantes era homosexual y que Gerardi al descubrirlo fue asesinado». Según Ródenas, este sacerdote «estuvo en la escena del crimen y, de hecho, se encontró sangre de monseñor en su habitación». Otra pieza clave del esclarecimiento del caso fue el testimonio de Rubén Chanax, quien fingía ser un indigente que pernoctaba fuera de la parroquia, «cuando en realidad era un espía contratado por el coronel Lima para vigilarle».



URGENTE

LOS Sacerdotes de Venezuela TE NECESITAN!

Se dejan la vida por acompañar y consolar a su pueblo, pero apenas tienen recursos para sobrevivir. Apoyándoles a ellos, sostenemos a muchas personas.

¡Ayúdale!

91 725 92 12

Santander ES74 0049 2674 5928 1434 2966

Concepto Venezuela

Tus aportaciones desgraván hasta un 75% en tu declaración de la renta.
Llámanos para dejarnos tus datos.



EFE/David Fernández



Manifestación contra la despenalización del aborto, mientras se debate en el Congreso, en Buenos Aires (Argentina), el pasado 13 de junio. A la derecha, el Papa Francisco durante su visita.

Aborto en Argentina: una estafa moral

▼ El deseo del presidente Macri de legalizar rápidamente el aborto se suma a una seguidilla de gestos contra la Iglesia en Argentina, demostrando en la práctica la distancia que existe entre su deseo de que Francisco visite el país, y las acciones y gestos que promueve en la dirección contraria

Aprobada en la Cámara de Diputados de la Nación la media sanción del proyecto de ley de despenalización del aborto, Argentina no sale de su asombro e incredulidad por la voluntad del Gobierno del presidente Mauricio Macri de avanzar rápidamente y sin un debate genuino a nivel federal, en una posible ley que profundiza la *grieta* entre los argentinos. Como pocas veces ha ocurrido, un histórico reclamo de los partidos de izquierda argentinos será realidad gracias a un Gobierno de derecha. Al enfrentamiento ideológico entre los partidarios de la expresidenta y actual senadora nacional Cristina Kirchner contra los defensores de la coalición Cambiemos (que llevó al em-

presario Macri al poder en diciembre de 2015); a la resistida aprobación en diciembre pasado de una ley de ajuste previsional de cuestionado beneficio a los jubilados; al fuerte debate sobre la flexibilización de las condiciones laborales en detrimento de los derechos de los trabajadores; al megamillonario préstamo del FMI que endeuda a generaciones presentes y futuras en 50.000 millones de dólares más, se suma ahora un enfrentamiento transversal a las ideologías políticas y creencias religiosas, y que divide una vez más, innecesariamente, a la sociedad con un alto coste.

Resquebrajado el vínculo (no en lo formal, pero sí de hecho) entre el Gobierno nacional con el episcopado

argentino y el Papa Francisco, el deseo del presidente Macri de legalizar rápidamente el aborto se suma a una seguidilla de gestos contra la Iglesia argentina, demostrando en la práctica la distancia que existe entre su deseo de que Francisco visite el país y las acciones y gestos que promueve en la dirección contraria, a través de sus ministros, legisladores o aliados internos o externos circunstanciales que ven una oportunidad única para lograr sus objetivos más cercanos a los de una cultura del descarte que al de una economía de inclusión. Con una inflación que no puede ser contenida, indicadores sociales que muestran, entre otras realidades, un aumento de la pobreza mayor al

30 % (que se aleja de *Pobreza cero*, eslogan de campaña de Cambiemos) y un crecimiento económico e inversiones que no llegan aún, la propuesta de debatir el cuestionado proyecto de ley parecía por momentos más una cortina de humo para distraer la atención de la sociedad sobre la delicada situación del país que una verdadera intención de legislar por el bien común.

«Como pastores, este último tiempo nos ha servido para reconocer debilidades en nuestra tarea pastoral», aseveró mediante un comunicado la Comisión Ejecutiva de la Conferencia Episcopal ante la ajustada victoria del proyecto abortista, con un especial hincapié en que hay que mejorar «la educación sexual integral en nuestras instituciones educativas, el reconocimiento más pleno de la común dignidad de la mujer y el varón, y el acompañamiento a las mujeres que se ven expuestas al aborto o que han sido atravesadas por dicho trauma». Todas estas son llamadas de la realidad que convocan a una respuesta integral que la Iglesia debe dar ante una tragedia como el aborto.

El papel de los laicos

Al mismo tiempo, esta especie de *mea culpa* muestra una de las principales peticiones de los movimientos laicos a los obispos argentinos: un liderazgo más comprometido y visi-



CNS

un encuentro con Macri, en el Vaticano, el 27 de febrero de 2016

ble en la conducción de este Arca de Noé que es el santo pueblo fiel de Dios, que no pierde su fe aun en los momentos más oscuros de su peregrinar. La defensa del proyecto provida estuvo principalmente en manos de laicos cristianos que desde los lugares más recónditos del país se organizaron y manifestaron pacíficamente en favor de las dos vidas.

El catolicismo y la ola verde

Ciertamente la actitud del Gobierno y de la jerarquía eclesiástica lleva a reflexionar y preguntarse: ¿Esta situación es síntoma de una comunidad eclesial que no sabe o no puede formar a sus laicos en la defensa de principios esenciales de sus creencias? ¿Se puede profesar la fe católica y formar parte de la *ola verde* (por los pañuelos verdes, símbolo de la campaña por aborto legal, seguro y gratuito) que invadió las propias comunidades católicas, llegando al extremo de alumnos que se presentaban a clase con el pañuelo verde?

¿Incurrió el Gobierno del presidente Mauricio Macri en estafa moral cuando el año pasado presentó la plataforma electoral de los entonces candidatos y hoy legisladores al omitir decir que un proyecto de estas características sería presentado? ¿Este proyecto, que será tratado próximamente en la Cámara de

Senadores de la Nación, es parte de los condicionamientos del FMI con el país? ¿Es el negocio del aborto una moneda de cambio para que Argentina acceda a formar parte del selecto grupo de países miembros del G20 o de la OCDE?

Subestimar a la sociedad

Aunque ahora salen a la luz denuncias acerca de que se usaron los recursos del Estado para la compra de voluntades en nombre de la *salud pública* (en la Iglesia le adjudican a un importante sector del Gobierno haber presionado a favor de del proyecto, al considerar que el rechazo podía resultar más perjudicial para su imagen que la aprobación), el trasfondo de la cuestión radica en un modo de pensar enquistado en la estrategia comunicativa gubernamental, que consiste en subestimar a la sociedad tomando como necesarias y válidas (en el sentido de que gozan de legitimidad o consenso popular) propuestas y decisiones que, a la luz de los hechos, no contribuyen al bien común ni a «unir a los argentinos», otro de los objetivos no cumplidos de los tres planteados al inicio de la gestión del presidente Mauricio Macri.

Federico Wals
Antiguo director de prensa del
Arzobispado de Buenos Aires

Un fantasma recorre el mundo

▼ Hay una conjura contra la vida, como ya señaló san Juan Pablo II. Nos alejamos del personalismo para caer en las garras del utilitarismo, el individualismo y el relativismo más profundos y despiadados

El 22 de enero de 1973 se legalizó el aborto en Estados Unidos a través de una sentencia de la Corte Suprema. Desde entonces, los países que admiten esta práctica no han dejado de incrementarse: Canadá, Cuba, Ciudad de México, Uruguay, India, los países de la extinta URSS, la mayoría de los países de Europa. El jueves pasado veímos cómo la Cámara de Diputados de Argentina daba un paso en esta dirección.

Los esfuerzos por cambiar la legislación sobre la eutanasia han tenido un éxito mucho más limitado hasta ahora. Holanda la legalizó en 2001 (aunque esta práctica era tolerada desde 1993), Bélgica en 2002 y Luxemburgo en 2009. Colombia la reguló en 2015 a instancias de la Corte Constitucional, y el 9 de marzo de este año también lo hizo para aplicar la eutanasia a niños y adolescentes. Canadá la autorizó, en una ley que disgusta a unos y otros, en 2016. El pasado 8 de mayo el Congreso de los Diputados de España aceptó tramitar la propuesta para despenalizar la eutanasia impulsada desde el parlamento catalán; días antes el PSOE había registrado una propuesta en la misma dirección.

Sin necesidad de una ley específica, el Tribunal Federal de Suiza afirmó en noviembre de 2006 que el suicidio médicaamente asistido era legal en ese país. En Estados Unidos lo permiten Oregón, Washington, Montana, Vermont, California, Colorado y el distrito de Columbia. También es legal en el Estado de Victoria, en Australia, pero esta ley entrará en vigor en 2019 y estará restringida a pacientes con enfermedades terminales en pleno ejercicio de sus facultades mentales y con una esperanza de vida de menos de seis meses, de ahí que David Goodall, de 104 años, se tuviese que trasladar de todos modos a Suiza.

«Un fantasma recorre Europa: el fantasma del comunismo»: con esta frase iniciaron, en 1848, Karl Marx y Friedrich Engels el manifiesto comunista. Hoy nosotros podemos decir que ese fantasma es el de una cultura de la muerte, una especie de conjura contra la vida, como ya señaló en 1995 san Juan Pablo II en la encíclica *Evangelium vitae*, y que no solo recorre Europa sino el mundo entero. Y lo decimos no con el regocijo que invadió a Marx y Engels, sino con gran inquietud y tristeza. Nos alejamos de los principios éticos del personalismo para caer en las garras del utilitaris-

mo, el individualismo y el relativismo más profundos y despiadados.

La raíz del problema es que se consideran estas prácticas solo desde el horizonte de los derechos y las libertades civiles, de tal modo que avanzar en su legalización es una cuestión de progreso y desarrollo... La propia Organización Mundial de la Salud considera el aborto como un tema de salud pública y de derechos humanos. Las feministas también han incorporado el aborto en su lista de reivindicaciones, curiosamente porque resulta que muchas de las primeras feministas se habían posicionado en contra. Pero lo bien cierto es que hoy, si uno quiere ser progresista, tiene que estar del lado del aborto y de la eutanasia.

Flaco favor a la causa de la vida

Los católicos claramente estamos en contra de ambas prácticas. Pero nuestras manifestaciones públicas al respecto, incluidas las reiteradas y cansinas declaraciones de nuestros obispos y sacerdotes, me parece a mí que flaco favor hacen a la causa de la vida. Lo digo porque a ojos de muchos convierten esto en un asunto religioso, y no lo es: es una cuestión ética, y como tal debe argumentarse. Cuántas veces hemos tenido que oír eso de «fueras rosarios de nuestros ovarios» y lemas semejantes. Tampoco ayuda, precisamente, que un personaje como el actual presidente de EE. UU., Donald Trump, se declare contrario a estas prácticas y declare el 22 de enero como Día Nacional de la Santidad de la Vida Humana.

«Yo os envío como a ovejas en medio de lobos: sed, entonces, astutos como serpientes y sencillos como palomas»: estas palabras de Mateo 10, 16 siempre me han hecho pensar mucho. He llegado a la conclusión de que, en esta crucial hora de la historia, no estamos aplicándolas. Y, dramáticamente, esto no solo perjudica a la Iglesia en cuanto institución sino que, lo que es mucho más grave, a la causa de la vida. No así el Papa Francisco, de ahí su éxito y su enorme fecundidad apostólica. Que es tan santo y tan padre como sus predecesores, algo que algunos se empecinan en olvidar.

José Ramón Amor Pan
Coordinador del Observatorio
de Bioética y Ciencia
de la Fundación Pablo VI

«Unidos para salvar vidas»

Archimadrid / José Luis Bonaño



▼ La Iglesia ofrece su colaboración a las autoridades para atender a los migrantes del Aquarius... y para humanizar el sistema español de migraciones y asilo

Ricardo Benjumea

Hay más voluntarios que refugiados y más pisos que refugiados». El padre Ángel García, fundador de Mensajeros de la Paz, hablaba en la mañana del domingo desde el puerto de Valencia de «un día precioso, histórico»; «un día para estar felices y orgullosos» de ser españoles. «Hay un antes y un después» de la llegada de los 629 migrantes procedentes del Aquarius, decía al referirse a esta calurosa bienvenida, aunque sin olvidar que «siguen llegando otros refugiados a las costas españolas y no están tan bien atendidos».

También el Papa Francisco alababa la actitud de España por «el ejemplo que están dando de caridad», según decía el 14 de junio al recibir en audiencia al cardenal Cañizares, quien le informó sobre el operativo de la archidiócesis de Valencia en colaboración con las autoridades y las organizaciones sociales.

Esa cooperación eclesial con las Administraciones públicas en materia migratoria volvió a visualizarse el lunes 18, en un acto convocado por la Mesa de Hospitalidad de la archidiócesis de Madrid en el centro cultural Conde Duque al que asistieron la alcaldesa, Manuela Carmena, y el

«Se mezclan xenofobia y aporofobia»

«Si Europa renuncia a la hospitalidad, reniega de su propia identidad» La filósofa Adela Cortina (Valencia, 1948), impulsora del término aporofobia, advirtió de que, en la respuesta al fenómeno migratorio, el continente se está jugando su propia identidad. La pensadora intervino en el acto *Pactos Globales sobre Migrantes y Refugiados: Pactos que salvan vidas*.

El rechazo al inmigrante es xenofobia, pero también parece un ejemplo de libro de aporofobia.

La aporofobia era una palabra que me parecía necesaria, porque a mi juicio lo que hay no es tanto

rechazo a los extranjeros como a los pobres, aunque sean de la propia casa. En el caso de la inmigración se mezclan los dos elementos: no son turistas, que a esos sí que les acogemos, sino personas que algunos piensan que plantean problemas sin dar nada bueno a cambio.

Como valenciana, ¿cómo valora la reacción de la gente ante la llegada de los migrantes procedentes del Aquarius?

Me alegra mucho de este brote de entusiasmo. La gente se ha alegrado de expresar los buenos sentimientos que tiene en su interior,

digan lo que digan los agoreros: que si el «efecto llamada», que si son yihadistas, que si nos van a quitar el trabajo... Hay que contrarrestar ese tipo de voces pidiendo un efecto llamada pero en el buen sentido de la palabra: llamada a todos para que acojamos. No es de recibo es que tantas personas estén muriendo en el Mediterráneo. Pero después de esta primera reacción de acogida, como la del buen samaritano que se detiene ante la persona herida, es necesario llevar a la persona a la posada, institucionalizar la ayuda, y para eso se requiere el concurso de todos.

¿Qué valor da a una iniciativa como esta en apoyo de los Pactos Globales, con administraciones de distinto signo político, convocadas por la Iglesia?

Me parece extraordinario. Ha habido una conjunción extraordinaria. Es momento de sumar y no de restar. La Iglesia no es una realidad al margen de la sociedad, sino una fuente de solidaridad, de amor, de esperanza... Y a mí me gustaría mucho que promoviera más este tipo de convocatorias, en las que podemos unir fuerzas muchas personas, y que se sumara también a las de otros, si se trata de defender la dignidad de la persona.

presidente de la Comunidad, Ángel Garrido (la nueva ministra de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social, Magdalena Valerio, aunque inicialmente tenía previsto participar, excusó su asistencia por motivos de agenda). Con el elocuente título *Pactos que salvan vidas*, el objetivo era relanzar los Pactos Globales sobre Migrantes y Refugiados, que la ONU intentará alcanzar en diciembre en Marrakech por una «emigración segura ordenada y regular». El Papa ha pedido a los episcopados locales que se involucren en este proceso, en diálogo con gobiernos y organizaciones internacionales. La Santa Sede ha elaborado un documento con 20 puntos de acción del que cada Iglesia local debe poner el acento en aquellos aspectos que más directamente le afectan.

Tras advertir sobre el peligro de establecer diferencias en exceso artificiales entre migrantes y refugiados («en muchos casos, es difícil hacer una clara distinción»; «a menudo, sus necesidades son muy similares, por no decir idénticas»), el cardenal Carlos Osoro, arzobispo de Madrid, pidió eliminar de «cualquier forma de expulsión arbitraria y colectiva», en particular de las llamadas «expulsiones sumarias». Y abogó por «el acceso a los servicios básicos» para los migrantes, como el «derecho a la salud primaria». Mención aparte hizo sobre los menores migrantes no acompañados, criticando que la respuesta sea «la detención obligatoria», que «nunca es el mejor interés del niño». De paso dejó caer que la propuesta de los corredores humanitarios de la Comunidad de Sant'Egidio lleva meses lista a la espera del visto bueno del Gobierno.

Pero antes que las respuestas institucionales hace falta un cambio de ac-

titud personal: no acostumbrarnos «al sufrimiento del otro», añadió el purpurado recordando a los migrantes ahogados en el Mediterráneo. Es preciso -dijo- «salvar el valor supremo de la hospitalidad, columna basilar de nuestra civilización y exponente de nuestro nivel de coherencia y de dignidad moral».

Más aún: las migraciones, a su juicio, son «una gran oportunidad y riqueza para nuestra sociedad», aunque al mismo tiempo «plantean serios interrogantes a nuestra forma de vida» y exigen «un cambio de mentalidad» que implica «pasar de mirar al otro como una amenaza a nuestra comodidad, a valorarlo como alguien que puede aportar mucho».

En ese cambio de mentalidad la Iglesia juega un papel fundamental, a juicio de la alcaldesa de Madrid, Manuela Carmena. Mostró su «agradecimiento profundo al Papa Francisco» por su liderazgo moral en este asunto. En lo que respecta a la política, ante «una problemática tan difícil», la regidora reconoció que no es posible «la unanimidad» entre los partidos, puesto que «no todos tenemos la misma solución». Sin embargo, «todos debemos estar unidos por la vocación única de salvar vidas» y «debemos dialogar», aceptando que «no hay unos buenos y otros menos buenos».

Apelaciones a la unidad hubo igualmente en la intervención de Ángel Garrido, para quien es «imprescindible sumar esfuerzos para articular una respuesta conjunta, integral y lo más eficaz posible», incluyendo a «la sociedad civil», con la Iglesia en «un lugar muy destacado», puesto que ya trabajaba ayudando a las personas migrantes «cuando ni siquiera existían todavía las ONG».

Cardenal Osoro:
«Debemos salvar el valor supremo de la hospitalidad, columna basilar de nuestra civilización y exponente de nuestro nivel de coherencia y de dignidad moral»

La Iglesia pide el cierre de los CIE

«Hassan, Amani, Amina, Ibrahim o Antonio Miguel no son delincuentes. No han sido juzgados, no han quebrantado ninguna norma penal. Pero son recluidos en estricto régimen carcelario. Solo han venido a pedir humanidad. Nosotros respondemos con cerros y medidas muchas veces inhumanas». Son palabras del obispo auxiliar de Madrid José Cobo en las cercanías del Centro de Internamiento de Extranjeros (CIE) de Aluche (Madrid), en una vigilia de oración celebrada el sábado 16, en la que participó el jesuita Michael Czerny, subsecretario de la

Vicaría de Pastoral Social e Innovación



Un momento de la vigilia de oración en las inmediaciones al CIE de Aluche



Archimadrid/ José Luis Bonaño

Ciudad de acogida

«Una ciudad hospitalaria y capacidad de acogida». Esto quiere simbolizar el nuevo logo de la capital que la alcaldesa Manuela Carmena propondrá al pleno municipal, y en el que unos brazos rodean la palabra Madrid. No fue el único anuncio que hizo la regidora en el acto convocado por el Arzobispado de Madrid. Carmena mostró la tarjeta de vecindad para extranjeros en situación irregular que comenzará a distribuir el Ayuntamiento en la primera semana de julio. El proyecto fue aprobado en octubre de 2016, pero faltaba definir la cartera de prestaciones que otorgará este título, que servirá tanto para la identificación personal como para el acceso a servicios sociales, bibliotecas, polideportivos... Para optar a la tarjeta, será requisito haber residido al menos seis meses en Madrid. El Ayuntamiento pedirá al Ministerio del Interior que se utilice este documento de cara a medidas de regularización extraordinarias de migrantes.

Ayuntamiento de Madrid



La Iglesia en Valencia espera un efecto llamada de generosidad

V. Gutiérrez / Servicio Audiovisual Diocesano Valencia



Un grupo de inmigrantes en un piso de emancipación gestionado por los salesianos en Valencia

María Martínez López

El delegado de Pastoral con Migrantes de Valencia, Orbiel Hernández, lleva dos semanas muy ajetreadas. En cuanto se supo que el Aquarius, el Dattilo y el Orión llegarían a Valencia, el 12 de junio a primera hora de la mañana, se reunió con el cardenal Antonio Cañizares. «Le dije que teníamos 15 plazas y cuatro pisos. Respondió: «Muévete y busca más». Dicho y hecho. A la sede del Arzobispado habían empezado a llegar llamadas telefónicas ofreciendo ayuda, y Hernández comenzó a hacer otras.

«Cuando nos reunimos con el Gobierno por la tarde teníamos 50 plazas. Y, al volver a hablar por la noche con el cardenal, más de 100. Él completó hasta las 200»: 48 pisos de la diócesis, parroquias y congregaciones para las familias; centros que pueden acoger a adultos solos, y hasta un edificio en el que han propuesto organizar un internado y colegio para los menores no acompañados.

Tanta rapidez fue posible porque la archidiócesis y el Servicio Jesuita al Migrante cuentan desde 2014 con una estructura de acogida que, solo el año pasado, atendió a unas 25.000 personas, incluidos 120 refugiados o solicitantes de asilo. Según la Memoria de Actividades que presentó el mar-

tes, la Iglesia tiene en este ámbito 215 centros específicos en los que 140.897 personas recibieron alojamiento, formación y orientación laboral y apoyo humano en 2016. 14 se habían puesto en marcha ese mismo año.

La mayor parte de estos recursos corresponden a Cáritas y al Servicio Jesuita al Migrante. Cataluña con 36 y Andalucía con 32 son las comunidades donde la Iglesia cuenta con más recursos, y Valencia y Madrid donde ha atendido a más personas (más de 28.000 cada una). A esto se suma que, de los usuarios totales de Cáritas, el 44,5% (794.801) son inmigrantes. Entre ellos hay 1.478 refugiados o solicitantes de asilo, sobre todo venezolanos (36%), ucranianos (7,6%) y sirios (6,2%).

En Valencia, Hernández está convencido de que «podemos acoger más, no hay límites. Debemos y queremos ayudar». De hecho, espera que el aumento de los ofrecimientos a raíz del caso Aquarius sea una oportunidad de «ampliar el dispositivo de acogida»; a modo de un efecto llamada en positivo. En circunstancias normales -reconoce-, cambios como poner un piso parroquial al servicio de los más necesitados son lentos. «Pero la gente es generosa, y cuando se le propone algo concreto, se implica. Este negocio es del de Arriba, y si Él quiere que funcione suscitará los medios y las per-

sonas. La Iglesia no puede sucumbir a otra lógica que la del amor».

El delegado está convencido además de que la forma de trabajar de la Iglesia, más flexible y sin plazos burocráticos, facilita la adaptación de los recién llegados. Aunque también en este ámbito «hay un campo de actuación inmenso. O cambiamos los parámetros para promover la integración, o no estamos evangelizando».

Juntos en torno a la mesa

Celebrar la cultura del encuentro es precisamente el objetivo de la Semana de Acción Mundial de la campaña de Cáritas *Compartiendo el viaje*, que se está celebrando del 17 al 24 de junio. Como momento central, este miércoles -Día Mundial de los Refugiados-, varias Cáritas diocesanas y otras entidades de Iglesia salieron a la calle para celebrar *círculos del silencio* en solidaridad con quienes han tenido que dejar su país. Al terminar, los participantes estaban invitados a comer juntos con platos de diversos países.

«Compartir los alimentos es algo con lo que se puede llegar a todo el mundo y que, además, nos define como Iglesia», explica a *Alfa y Omega* María José Pérez de la Romana, coordinadora de *Compartiendo el viaje* en Cáritas Española. Esta campaña pretende llevar a todos los ámbitos de la

Iglesia la invitación a construir una sociedad «que ya no es tuya ni mía sino nuestra, y que cada persona enriquece con su cultura, su lengua y su idiosincrasia».

La Semana de Acción es un momento para coger fuerzas en el trayecto de *Compartiendo el viaje*, que comenzó en septiembre de 2017 y concluirá en diciembre. «El Papa Francisco la puso en marcha porque identificó que en la Iglesia todavía hay gente racista y xenófoba -explica Pérez-. Y desde Cáritas Internacional han insistido mucho en que llevemos a la base, a la parroquia, a la calle, lo que hemos hecho desde siempre» en el ámbito de la movilidad humana, promoviendo ocasiones de encuentro entre españoles y extranjeros.

Muestra de ello son algunas de las actividades extraordinarias del proyecto La Llar, en Castellón. «Para las fiestas de la Magdalena -cuenta una de sus responsables, Concha Escorihuela- organizamos una visita cultural al centro de la ciudad con usuarios y personas del barrio. Además, durante los talleres diarios, estuvimos explicando a las mujeres lo que se hace aquí en las fiestas, y entre todos hicimos una *gaiata*», un monumento iluminado típico de estas fiestas. «Para los inmigrantes fue muy bueno conocer la ciudad, más allá de las afueras donde

viven, y a gente con la que quizás solo se cruzaban por la calle».

Vigías antirumores

Otra de las responsables, Arantxa del Calvario, subraya lo positivo que resultó no centrar el taller de cocina de los martes solo en platos españoles, por mucho que sean necesarios para trabajar en hostelería o cuidado de personas. «Nos pareció que perdíamos riqueza». En el taller se juntan mujeres inmigrantes y españolas, y desarrollan recetas de sus países. Así no solo aprenden vocabulario y otras destrezas, sino que «incluso se dan pistas unas a otras para cosas que les preocupan a todas, como conseguir que sus hijos coman verduras».

En Vizcaya, el mensaje de *Compartiendo el viaje* está llegando a colegios, la Universidad de Deusto o asociaciones de vecinos de la mano del proyecto Argi Ibil / No Te (en)-Calles, de la Cáritas diocesana. La iniciativa nació en 2012 para combatir los prejuicios sobre los migrantes a raíz de la crisis de refugiados en Siria e Irak: «Reciben todas las viviendas sociales, colapsan los centros de salud, no se integran, delinquen...». Además de sesiones de sensibilización, desde entonces se ha ido constituyendo una red de una veintena de vigías antirumores, que reciben formación anual sobre inmigración, cómo combatir los bulos, islamofobia... y que se comprometen a combatir estos estereotipos, ya sea «en su trabajo o en su cuadrilla» -explica Susana Cuesta, la responsable-. También colaboran en acciones simbólicas para promover esta conciencia crítica y recordar datos como que aportan más al erario de lo que reciben o acuden menos al médico que la población autóctona.

Cáritas Castellón



Dos participantes del proyecto La Llar cocinan juntas

25 niños refugiados sirios envían sus dibujos a Madrid

Hanna Khoury y sus 25 alumnos del colegio del Servicio Jesuita al Refugiado (JRS por sus siglas en inglés) en Bourj Hammou, en Beirut (El Líbano) están celebrando el final de curso de una forma muy especial. Khoury está visitando España para participar en la presentación de la campaña *4 palabras para abrir el mundo* (acoger, proteger, promover e integrar), de la fundación Entreculturas. Y no ha venido solo:

en su maleta traía dibujos de sus alumnos, que intercambiaron con los de otro grupo de niños del colegio Divino Corazón de Madrid. Este gesto es solo un adelanto de lo que Entreculturas y el JRS pretenden hacer en el marco de la campaña: promover que niños de distintos países se conozcan por medio de cartas y dibujos.

Los alumnos de Khoury son hijos de familias sirias refugiadas y, con sus 5 y 6 años, no han conocido otra cosa en su vida más que la guerra y el destierro. Khoury, él mismo un sirio de Alepo y

refugiado, conoce bien lo que han vivido. Y por eso le alegra comprobar que, en los dibujos de los niños, no hay rastro de lo que han dejado atrás sino que aparece representada, de forma muy positiva, la experiencia en su nuevo cole libanés. «No me puedo creer -reconoce- lo que han cambiado desde que llegaron el primer día», sometidos a una gran presión. Estos pequeños son solo

una muestra de lo que los siete centros del JRS están haciendo para ayudar a 2.500 niños refugiados en este país, y a los más de 14.500 que atiende en total en Chad, Sudán del Sur o República Centroafricana. Como recuerdan desde Entreculturas, en el mundo hay 33 millones de menores refugiados, que tienen cinco veces más probabilidades de estar sin escolarizar que los no refugiados.

Entreculturas



Algunos alumnos de Hanna Khoury enseñan sus dibujos



Tiscar Espigares*

«No somos humanos»

«Aquí no somos humanos». Son las últimas palabras que me dirigió María el jueves pasado. Esta semana iba a cumplir 99 años. Nació en un pueblecito del norte de España. No tuvo una vida fácil: de joven se trasladó a Madrid, donde trabajó duramente para salir adelante, y lo consiguió gracias a su esfuerzo y a su espíritu de luchadora. Siempre tuvo mucho ánimo y ganas de vivir. Desde hace varios años estaba en una residencia de ancianos. Allí la conocí hace año y medio. Me impresionó su simpatía y su alegría. A la pregunta: «¿Cómo estás?», siempre respondía: «Muy bien, no me puedo quejar». Estaba llena de vida, y no solo acumulada. Este invierno fue duro para ella y estaba más débil. Pero no solo físicamente. En los últimos meses muchos le repitieron «A tu edad, ¿qué puedes esperar!», y acabó creyendo que ya no podía esperar nada. Le robaron las ganas de vivir. Falleció al día siguiente, coincidiendo con la Jornada Mundial de Toma de Conciencia del Abuso y Maltrato en la Vejez. Robar la esperanza es abusar del débil, la falta de amor es una forma de maltrato.

Qué gran contradicción la de este mundo que, con el progreso de la medicina, ha logrado conquistar más años de vida pero que convierte esta conquista en una maldición, pues los ancianos muchas veces se ven como un estorbo. Las palabras de María son la voz de muchos ancianos que viven *aparcados* en lugares que parecen salas de espera de la muerte. Lugares donde la soledad ahoga la humanidad porque, por más que se disfraze con comodidades, la soledad es siempre soledad. Y la soledad mata.

Urge humanizar este mundo nuestro, devolver la dignidad a la vejez, integrar a los ancianos en la vida social con una propuesta de vida plena, útil y feliz. Sin los ancianos, nuestra sociedad no tiene sentido ni futuro. Y nosotros tampoco. El amor es la medicina más eficaz para vivir. Todos la tenemos en nuestras manos, pero a veces nos olvidamos de suministrarla a los demás. Bastaría con una pequeña dosis de esta *medicina* cada día para que todos viviéramos mejor.

María, has sido un ser humano extraordinario. Antes de despedirme pude decirte «te quiero», y me regalaste tu última sonrisa. Descansa en paz.

*Sant'Egidio Madrid

Una labor inmensa y rentable

CEE



Fernando Giménez Barriocanal durante la presentación de la memoria anual de actividades de la Iglesia Católica 2016, el pasado 14 de junio

Fran Otero @franotero

La Memoria de Actividades que la Iglesia hace pública por estas fechas -se presentó a la sociedad en un acto público este martes en Madrid- vuelve a poner de manifiesto la inmensa labor que la Iglesia lleva a cabo en todos los ámbitos: desde la vivencia de la fe, a la asistencia social, la educación, el patrimonio cultural... Esto se repite e incluso se amplía, más si cabe, cada año, aunque esta última memoria, correspondiente a 2016, ofrece algunas cifras hasta el momento inéditas con las que la Conferencia Episcopal Española (CEE) busca explicarse mejor ante la sociedad.

Una de ellas tiene que ver con la asignación tributaria que recaudó en el ejercicio de 2016: más de 256 millones de euros, seis más que el anterior pese a contar con unas 200.000 asignaciones menos. Una cantidad de la que el 80 % se envía a las diócesis para su sostenimiento, pero cuyo impacto en el presupuesto global de todas ellas se queda en el 24 %. Es decir, menos de un euro de cada cuatro que se gasta la Iglesia cada año procede la Casilla del IRPF. ¿De dónde proceden los recursos entonces? Fundamentalmente de las aportaciones voluntarias de los fieles (36 %), a las que hay que sumar otros ingresos corrientes (20 %), ingresos procedentes del patrimonio y otras actividades (12 %), ingresos

extraordinarios (6 %) y financiación (2 %). Con estas cifras, el presupuesto que suma el de todas las diócesis en nuestro país se acercó a los 1.000 millones de euros (933,5 millones). Fernando Giménez Barriocanal, vicesecretario para Asuntos Económicos de la CEE, recalcó la importancia de que la mayor parte de los recursos de la Iglesia lleguen de donativos: «Es la principal fuente de financiación, aunque no hay que olvidar que diócesis pequeñas dependen económicamente de lo que reciben por IRPF». En Guadix, ejemplo al que aludió, el porcentaje supera el 70 %.

¿Y para qué tanto dinero? Es otra de las preguntas que se suele plantear a la Iglesia. Pues fundamentalmente

para acciones pastorales y asistenciales (26 %) y para la conservación de edificios y gastos de funcionamientos (26 %), para la retribución del clero (20 %) y también del personal seglar (12 %), así como para gastos extraordinarios (10 %) y las aportaciones que se hacen a centros de formación (6 %).

Como atestiguan las cifras, más de la mitad del dinero que gestiona la Iglesia en nuestro país se destina a actividades pastorales y asistenciales -subieron un 6 %-, y a gastos de funcionamiento y de conservación de edificios -que para el 60 % de las diócesis suponen más de un tercio de gastos-.

Para los que, aun viendo estos datos, manifiesten objeciones a que los contribuyentes puedan asignar parte de sus impuestos a la Iglesia, la memoria recoge que la inversión de la Iglesia al desarrollo económico y social de la sociedad equivale a más del 138 % de lo que recibe. Es decir, que por cada euro ingresado por IRPF, la Iglesia devuelve a la sociedad 1,38 euros. O, si atendemos a criterios de inversión, el dinero que la Iglesia recibe renta un 38 % a la sociedad.

«Una de las páginas más hermosas»

Una de las consecuencias de la fe es la atención a los más necesitados, al hermano que sufre y necesita ayu-

¿Por qué descendieron las declaraciones?

La Iglesia recibió en 2016 más dinero que nunca a través del IRPF, una circunstancia que se achaca en gran medida a la recuperación económica que vive el país. Sin embargo, esta cifra contrasta con el número de asignaciones, que han descendido en más de 200.000, alcanzando la cifra más baja de los últimos nueve años. Giménez Barriocanal explicó que la disminución es proporcional en todas las comunidades autónomas y, además, muy similar a la de la otra casilla, la de fines sociales. Por ello, la Conferencia Episcopal está estudiando con las

entidades que agrupan la otra casilla el porqué de ese descenso aunque, según ha confirmado a Alfa y Omega el propio vicesecretario general de la CEE, todavía no se ha llegado a ninguna conclusión. «Si el descenso hubiera sido solo en la Iglesia estaría claro que es un problema nuestro, pero cuando el descenso es proporcional en todas las regiones y prácticamente idéntico al de la otra casilla, solo podemos concluir que ha habido un grupo de gente que no ha marcado nada y antes lo hacía. Seguimos trabajando en el tema», añadió.

Rafael Carmona



Un sacerdote habla con un paciente, en el Hospital de San Juan de Dios de Córdoba

da. Y la Iglesia también ha estado ahí, al pie del cañón, en los años más duros de la crisis. Y sigue hoy. Los datos no dejan lugar a dudas: desde 2010 aumentaron un 71 % el número de centros sociales y asistenciales de la Iglesia, de 5.337 a 9.110, 3.773 más. Recursos que atendieron a 4.765.869 personas en nuestro país, un 10 % de la población. Lugares donde se cubren necesidades básicas como una comida caliente, un lugar para dormir o el pago del recibo de la luz, o

más concretas, como la ayuda a menores y mujeres en dificultad. «Es una de las páginas más hermosas de la solidaridad que podamos poner nunca en un papel», reconoció Giménez Barriocanal.

Junto a esta labor, quizás la más reconocida, no hay que olvidar el gran volumen de personas que acuden regularmente a Misa, 8,5 millones según el CIS. «Ya sé que antes había mucha más gente, pero me parece un dato relevante», apuntó Barriocanal,

que siguió con el torrente de datos: 226.000 bautizos, 240.000 primeras comuniones, 130.000 confirmaciones o 50.000 matrimonios canónicos. Se pone especial énfasis en la memoria a los párrocos rurales, «los únicos agentes» en algunos lugares y que, además de celebrar los sacramentos, también hacen una importante labor social, por ejemplo, en la visita a los enfermos. Cabe reseñar en esta línea la labor realizada en el ámbito de la salud con 139 grupos de atención a

enfermos, 1.445 voluntarios en hospitales, 62.044 personas enfermas y familiares acompañadas en domicilio y los casi 20.000 voluntarios y agentes de pastoral de la salud. También en el penitenciario, que cuenta con 147 capellanes, 2.323 voluntarios y 67 casas de acogida donde acuden 2.674 personas.

Importante es asimismo la labor educativa de las distintas instituciones de Iglesia, como ya se puso de manifiesto hace algunas semanas a través de un estudio de impacto económico realizado por la consultora PwC. La conclusión, lo que la Iglesia invierte se multiplica por cuatro en beneficios sociales. Algo parecido sucede con el patrimonio cultural, cuyo impacto global equivale a más del 3 % del PIB de nuestro país.

Diálogo con el Gobierno

Cuesta creer que con estas cifras existan voces que vean la casilla a favor de la Iglesia en el IRPF como un privilegio más que como una inversión social. Pedro Sánchez, ahora presidente del Gobierno, se mostró partidario en numerosas ocasiones de denunciar los Acuerdos y de suprimir ese instrumento. Giménez Barriocanal se mostró partidario de hablar –«siempre estamos abiertos al diálogo»– con todas las administraciones públicas, sean del color que sean en el marco de la Constitución. Y agregó: «Habrá asuntos en que nos pongamos de acuerdo enseguida y hay otros temas donde seguro no lo vamos a hacer. Pero la Iglesia no está para hacer política. Presentaremos propuestas y acataremos lo que digan los poderes públicos». Y recordó que fue un Gobierno socialista el que reformó el sistema de financiación tal y como ahora mismo.

Una no creyente y «la entrega absoluta» de los misioneros

María Martínez López

No es frecuente que personas ajenas a la Iglesia o que se definen como «no creyentes» sepan captar el sentido trascendente de la vocación misionera. Una de ellas es la periodista y fotógrafa documental Ana Palacios, que este jueves, a las 19 horas en la cineteca del Matadero de Madrid, presenta su proyecto *Niños esclavos. La puerta de atrás*. «Siempre que puedo elegir para mis proyectos entre una ONG laica o religiosa –reconoce a Alfa y Omega– me voy con la religiosa. Me aportan más».

Combonianos, salesianos, escolapios, anas (Religiosas de la Caridad de Santa Ana), concepcionistas, vedrunas y la

fundación Mensajeros de la Paz son algunas de las instituciones que ha visitado en distintos países de Asia y África desde que hace ocho años decidió dedicarse al periodismo de derechos humanos. «He encontrado en ellos el denominador común de una entrega total. La del cooperante es una entrega genuina también, y no menos comprometida. Pero los misioneros se dan a los demás por amor a Dios, y por eso su entrega es en cuerpo y alma».

La fotoperiodista pone como ejemplo un momento «muy revelador» que vivió en una de sus primeros contactos con misioneros, las anas, en la India, y que le sirvió para entender esta «entrega absoluta». En una casa que estas religiosas acababan

de abrir para atender a mujeres en riesgo excluidas, «había cinco monjas y cinco mujeres, aunque el centro tenía capacidad para 150. Un día, la comida se retrasó mucho por varias circunstancias y yo estaba en la mesa esperando y pensando “qué hambre”. La situación se podía haber gestionado de muchas maneras. Podían haberles dicho: “Sois pocas, id a la cocina y servíos”. Pero no pararon hasta haber servido el último grano de arroz a estas mujeres; y con un cariño, una paz, una generosidad, una sonrisa...».

Palacios también subraya el compromiso de los misioneros con los territorios en los que están. «Es difícil –explica– que un cooperante lleve más de cuatro



o cinco años en un sitio, porque rotan; y muy normal, en cambio, que los misioneros hayan estado 20 o 30 en cualquier pueblo perdido». Tal vez por eso, reconoce que «entiendo mejor los problemas cuando los conozco a través de los misioneros».

Fotos: Alejandro Moreno



Cristo del Perdón, de Pedro Roldán. Parroquia Santa María La Coronada de Medina Sidonia

Traslatio Sedis, muestra de la historia de la Iglesia en Cádiz y Ceuta

Maria José Atienza
Cádiz

La catedral de Cádiz abrió el 18 de junio la gran exposición de arte *Traslatio Sedis*. Durante seis meses, gaditanos y foráneos podrán adentrarse, de manera privilegiada, en la historia de la Iglesia en Cádiz y Ceuta a través de esta exposición, que supone uno de los eventos culturales centrales del Año Jubilar que vive la diócesis en el 750 aniversario del traslado de la sede episcopal de Medina Sidonia a Cádiz, y 600 de la creación de la sede de Ceuta.

Una exposición que va más allá del hecho cultural y que, a través de la catequesis del arte, quiere ser una muestra del Evangelio a los hombres de nuestro tiempo y un impulso para emprender el futuro con fe.

La exposición se articula en torno a seis capítulos:

Capítulo I, los orígenes. La fe cristiana en el territorio asidonense. El Obispado de Asidonia.

Capítulo II, la incorporación de Cádiz a la Corona de Castilla. Traslado de la sede asidonense a la ciudad y Obispado de Cádiz.

Capítulo III, el episcopado gaditano. La catedral.

Capítulo IV, clero secular y regular. Parroquias y vida consagrada.

Capítulo V, la religiosidad y caridad de los gaditanos.

Capítulo VI, Ceuta. La fe cristiana en el Estrecho.

Todos ellos suman 91 obras distribuidas en 1400 metros cuadrados a lo largo de las diferentes partes del templo catedralicio: nave del Evangelio, girola, nave de la epístola y trascoro.

A través de este viaje artístico y católico, podemos recorrer la huella

que la vida de la Iglesia ha dejado en la cultura, en el arte y en las costumbres desde sus orígenes, con la evangelización de san Hiscio, uno de los siete varones apostólicos, hasta la actualidad.

Un recorrido que se entrelaza con los diferentes aspectos de la vida socio-religiosa de las diócesis, la incorporación de la ciudad a la Corona castellana y el traslado de la sede, sus obispos así como la influencia y labor de las distintas órdenes religiosas que se han establecido, o incluso han nacido en la diócesis, como el Rebaño de María o el Beaterio de Alcalá. No podían faltar las expresiones de religiosidad y caridad de los fieles a través de las hermanadas sacramentales y de ánimas y las hermanadas de Semana Santa y de Gloria. No solo Cádiz sino también Ceuta, unida a la mitra gaditana desde 1933, tiene presencia en esta exposición que dedica a la historia de la diócesis ceutí (portuguesa hasta el reinado de Felipe II) su último capítulo.

Un sinfín de obras destacadas

Entre las obras más reseñables podemos contemplar el relicario de san Hiscio de la parroquia de San Mateo de Tarifa, el pedestal romano reutilizado en época visigoda de La Oliva de Vejer, fechado en el 674 y que señala el nombre del obispo Teoderacio junto a la devoción de nuestros antepasados por los santos mártires. También se exponen la Tabla de Diezmos del Museo Catedral así como la venerada Virgen del Rosario, *La Galeona*, que es la imagen procesional que más kilómetros ha realizado, surcando todos los mares del mundo en los buques de la Carrera de Indias, y la Inmaculada Concepción de Murillo del oratorio de San Felipe Neri. No podían faltar las tallas de los santos mártires patronos de la diócesis, san Servando y san Germán, obra de Luisa Roldán, *La Roldana* o la magnífica talla de Nuestro Padre Jesús Nazareno (Divino Indiano) que se halla en el convento Jesús Nazareno de Chiclana o la representación pictórica de la Virgen de África, patrona de Ceuta.

Parroquias, monasterios, museos y particulares han colaborado a través de la cesión de tallas, pinturas, ornamentos litúrgicos, documentos etc. en esta muestra que marca un hito fundamental en el calendario cultural y jubilar de la diócesis gaditana y ceutí.



Nuestro Padre Jesús Nazareno. Anónimo. Convento Jesús Nazareno de Chiclana



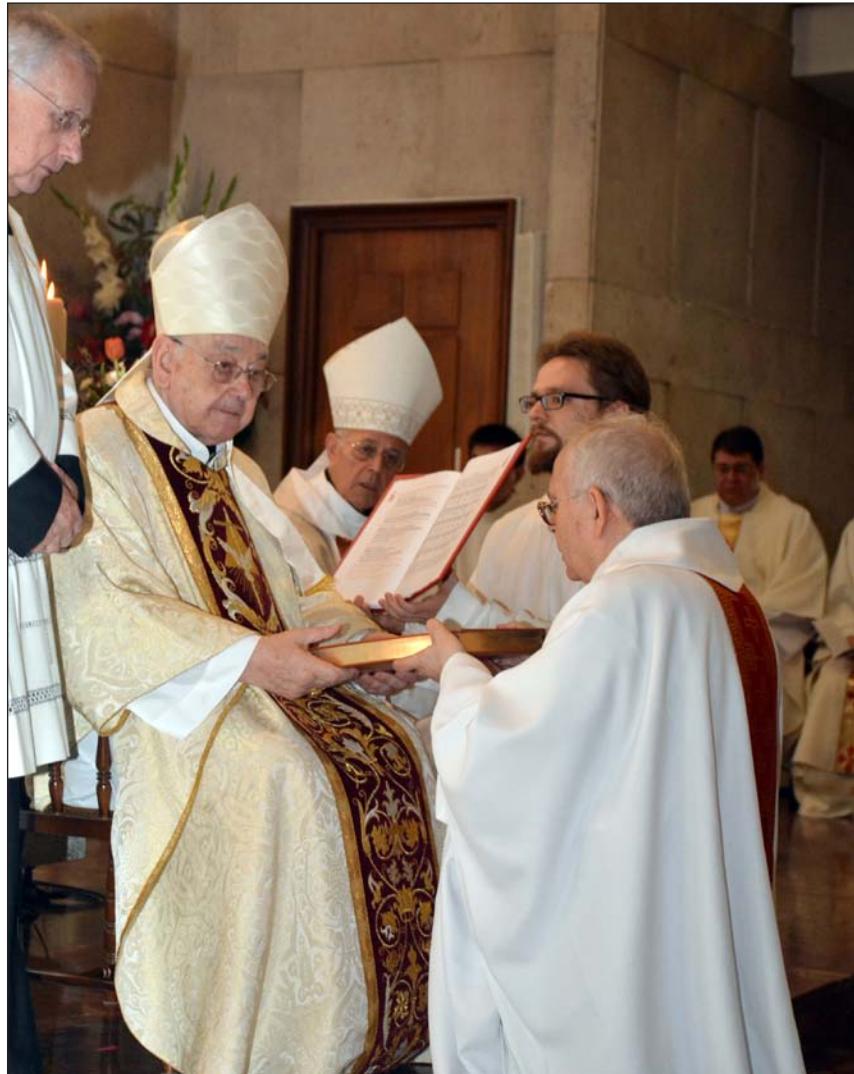
Don Alfonso el Sabio después de ganar Cádiz, de Matías Moreno. Museo del Prado

Ordenación episcopal del neocardenal Aquilino Bocos

Al servicio del Papa «en esta etapa de evangelización y reformas»

▼ «En este nombramiento no pongáis la mirada en mi persona sino en el reconocimiento que el Papa tiene de la vida consagrada», dijo el claretiano en su ordenación como obispo. Será creado cardenal el próximo 28 de junio

Claretianos



Un momento de la ordenación de Aquilino Bocos

R. B.

A menos de dos semanas de ser creado cardenal por el Papa Francisco, el claretiano Aquilino Bocos recibió este sábado en Madrid la ordenación episcopal de manos de su gran amigo, y también claretiano, el cardenal Fernando Sebastián, arzobispo emérito de Pamplona y Tudela. Concelebraron los cardenales Blázquez (presidente de la Conferencia Episcopal) y Osoro (arzobispo de Madrid), además del nuncio (monseñor Renzo Fratini), diversos obispos (entre ellos, el también claretiano Luis Ángel de las Heras, obispo de Mondoñedo Ferrol), el secretario de la Conferencia Episcopal (José María Gil Tamayo) y unos 120 sacerdotes.

El anuncio de la púrpura para Bocos llegó pocos días después de que cumpliera los 80 años. Se trata de un reconocimiento a la larga trayectoria de quien, entre otras cosas, fue general de los claretianos y presidente de FERE.

«En este nombramiento no pongáis la mirada en mi persona sino en el reconocimiento que el Papa tiene de la vida consagrada», dijo el propio neocardenal al término de la celebración, en la parroquia de San Antonio María Claret de Madrid.

Viejo amigo de Jorge Bergoglio, desde la Congregación para la Vida Consagrada tuvo un papel relevante tanto la preparación del Sínodo de 1994 como en la revalorización de la vida religiosa, a la que muchos se apresuraron a considerar en vías de extinción, frente a la emergencia de los nuevos movimientos eclesiales.

Aquel Sínodo abordó uno de los temas pendientes del Concilio: la relación obispos-religiosos. «Algunos

dicían que no convenía entrar en una dinámica que no sabíamos dónde nos llevaría», confesó el propio Bocos a *Alfa y Omega*.

Uno de los argumentos del neocardenal para convencer al resto de superiores generales acerca de la conveniencia de la celebración de un Sínodo fue que «una cosa es lo que los obispos hablan en corillo, y otra lo que dicen desde la cátedra. En un Sínodo se palpan la ropa a la hora de hablar del valor de la vida religiosa».

Apoyo a las reformas del Papa

Fue esa eclesiología, en la que todos están llamados a aportar sus dones, la que acercó a Bocos y al entonces arzobispo de Buenos Aires. Hoy el claretiano está decidido a apoyar las reformas del Papa Francisco en todo lo que esté en su mano, consciente de que pasar de las palabras a los hechos no es sencillo. «Claro que es muy bonito hablar de participación, de comunión, de diálogo... Pero aplicarlo, eso ya cuesta más», decía al día siguiente de su nombramiento a este semanario.

A este tema aludió el pasado sábado Bocos, consciente de que su nombramiento no es solo honorífico, sino que lleva aparejada una nueva carga de trabajo. «Me pongo a disposición del Papa Francisco para colaborar en esta nueva etapa de la evangelización y en la reforma de la iglesia en la que Cristo sea cada vez más el centro de nuestra vida», dijo.

Inicialmente, Aquilino Bocos no tenía claro si debería ordenarse obispo para ser creado cardenal, o bien el Papa le dispensaría de hacerlo. Por ello consultó al propio Francisco, quien le animó a ser consagrado para poder llevar adelante mejor su misión.

Berzosa renuncia al Obispado de Ciudad Rodrigo por motivos personales

La Conferencia Episcopal Española ha informado en su página web de que el Papa Francisco ha aceptado la renuncia temporal del obispo de Ciudad Rodrigo, monseñor Raúl Berzosa. Le sustituirá el arzobispo emérito de Burgos, Francisco Gil Hellín, quien ha sido nombrado administrador apostólico.

Berzosa fue designado obispo de la diócesis de Ciudad Rodrigo en febrero

de 2011, tras seis años en Oviedo como obispo auxiliar. Nacido en Aranda de Duero (Burgos) el 22 de noviembre de 1957, fue ordenado sacerdote el 8 de noviembre de 1982, en Valencia, por el Papa Juan Pablo II.

Trasladado a Roma, se licenció en Derecho Canónico por la Universidad Pontificia de Santo Tomás de Aquino. De regreso a España, ejerció su ministerio en Burgos como vicario

parroquial e impartió clases de Teología Dogmática y Espiritualidad en la Facultad de Teología del Norte de España.

Asimismo, desempeñó responsabilidades como delegado diocesano para los medios de comunicación, director de la revista *Sembrar*, secretario de los obispos de las diócesis de Castilla y León, entre 1994 y 2005, y director del Instituto Superior de

Ciencias Religiosa San Jerónimo, de Burgos.

El prelado mirobrigense es hermano de sor Verónica Berzosa, fundadora del instituto religioso Iesu Communio, surgido a partir de las Clarisas de Lerma y La Aguilera (Burgos), monasterios que han saltado a la actualidad al haber sido capaces de acoger a decenas de jóvenes religiosas, la mayoría de ellas con estudios universitarios.



Natividad del Bautista, de Pontormo. Galleria Uffizi, Florencia

Natividad de san Juan Bautista, solemnidad

«Se va a llamar Juan»

Sabemos que el domingo es el día del Señor y que raramente se sustituye la liturgia de este día por la celebración de un santo. La celebración de la Natividad de san Juan Bautista no constituye una excepción, sino la ocasión para explicar por qué cambiamos esta semana los textos del domingo por los de san Juan. Cuando se celebra cualquier santo, de ordinario se conmemora la fecha de su muerte. Sin embargo, el martirio de san Juan, el 29 de agosto, se recuerda con menor intensidad litúrgica. La razón de esta aparente anomalía es la vinculación entre el nacimiento del Bautista y el del Salvador. De hecho, acercándonos al calendario nos percatamos enseguida de que esta fiesta coincide con un acontecimiento astronómico, el solsticio de verano, y con los seis meses antes de la Natividad del Señor. A partir de este solsticio los días empiezan a acortarse, preparando la oscuridad en medio de la cual seis meses después surgirá el Salvador.

El vínculo con el nacimiento del Salvador

Por lo tanto, estamos ante una fiesta que constituye ya una preparación de la Navidad, como si se tratara del comienzo de un Adviento. El Bautista constituye el punto final del Antiguo Testamento, abriendo el camino hacia el Nuevo. No hay que hacer grandes esfuerzos para descubrir los paralelismos entre el modo de venir al mundo de Jesús y de Juan. En ambos casos estamos ante una situación que parecía imposible. Dice el pasaje que este domingo escuchamos, refiriéndose a Isabel, la madre del Bautista, que: «el Señor le había hecho una gran misericordia, y se alegraban con ella». Parecía imposible que Isabel estuviera embarazada, puesto que era de edad avanzada. También el ángel había predicho a Zacarías, su padre, que con el nacimiento de este niño muchos habrían de alegrarse.

La misericordia de nuestro Dios

El punto central del Evangelio lo constituye la elección del nombre de Juan. Quienes rodean a la familia del precursor piensan que es natural llamar al niño Zacarías, como su padre. Sin embargo, para los judíos, el nombre define también la misión de una persona, y tanto su madre como su padre deciden ponerle el nombre de Juan, que significa en hebreo «Dios es misericordioso» o «Dios se ha apiadado». A primera vista podemos pensar que tiene sentido el nombre escogido, dado que Isabel y Zacarías experimentan como una acción de piedad de Dios el ser padres a pesar de su vejez. Pero hay algo más: lo que está indicando este nombre es también una profecía; profecía de lo que va a ser de la vida de Juan y profecía de lo que está por venir. La alegría del nacimiento de Juan es expresada todos los días mediante el canto del *Benedictus*, perteneciente al oficio de laudes. Uno de

Evangelio

A Isabel se le cumplió el tiempo del parto y dio a luz un hijo. Se enteraron sus vecinos y parientes de que el Señor le había hecho una gran misericordia y se alegraban con ella. A los ocho días vinieron a circuncidar al niño y querían llamarlo Zacarías, como su padre; pero la madre intervino diciendo: «¡No! Se va a llamar Juan». Y le dijeron: «Ninguno de tus parientes se llama así». Entonces preguntaban por señas al padre cómo quería que se llamase. Él pidió una tablilla y escribió: «Juan es su nombre». Y todos se quedaron maravillados. Inmediatamente se le soltó la boca y la lengua, y empezó a hablar bendiciendo a Dios. Los vecinos quedaron sobrecogidos, y se comentaban todos estos hechos por toda la montaña de Judea. Y todos los que los oían reflexionaban diciendo: «Pues ¿qué será este niño?». Porque la mano del Señor estaba con él. El niño crecía y se fortalecía en el espíritu, y vivía en lugares desiertos hasta los días de su manifestación a Israel.

Lucas 1, 57-66.80

los versículos de este canto dice: «Por la entraña misericordia de nuestro Dios, nos visitará el Sol que nace de lo alto para iluminar a los que viven en tinieblas y en sombra de muerte». Ese «Sol que nace de lo alto» no es otro que el mismo Cristo a quien el nacimiento de Juan anuncia. Por lo tanto, la venida de Juan al mundo supone la mejor de las profecías que el hombre puede oír: se han acabado las tinieblas y se ha acabado la muerte.

Del mismo modo que con Jesús, poco se dice de la infancia y de la vida oculta de Juan Bautista. El Evangelio relata que «el niño crecía y se fortalecía en el espíritu». Asimismo, se nos insiste en que «vivía en lugares desiertos hasta los días de la manifestación a Israel». Juan ha pasado a la historia como un asceta. Esta condición permite comprender que recibir al Señor, prepararle el camino, implica una renuncia doble: morir a uno mismo, al protagonismo y al afán por sobresalir, viviendo en humildad plena; al mismo tiempo una renuncia a ciertas comodidades y bienes que nos pueden obnubilar y no apreciar la luz del sol que tenemos ante nosotros.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado episcopal de Liturgia
adjunto de Madrid

Archimadrid / José Luis Bonaño



El cardenal Osoro abre la puerta de la catedral en el inicio el Año Jubilar Mariano en la Almudena

La semana pasada, 25 años después de que san Juan Pablo II dedicara la catedral de Santa María la Real de la Almudena, arrancó un Año Jubilar Mariano en nuestra diócesis. Tanto a los que vivís en Madrid como a los que llegáis de otros lugares, os invito a peregrinar a nuestra catedral; acercaos al altar de la Virgen y posad vuestra mirada sobre Ella. En silencio y recogimiento, pedidle que os enseñe a ser auténticos discípulos misioneros, como recoge el lema que hemos escogido para este año de gracia que se prolongará hasta junio de 2019.

La Virgen eligió la propuesta que Dios le hizo, todos podemos aprender mucho de Ella. Plena y totalmente abierta a al Señor, dijo sí para que tomase rostro humano y viviese como uno de tantos entre nosotros, en medio de esta historia. En Ella vemos que un discípulo misionero o se abre totalmente a Dios o no lo es. María no se comportó como controladora, sino como facilitadora de la presencia de Dios en medio de todos los hombres sin excepción. María no pidió ninguna recompensa, no quiso ser aduana, quiso darle todo a Dios, porque solamente así se le puede anunciar a los hombres.

En ese camino, en el que tuvo que atravesar regiones montañosas, María nunca mostró miedo ni se dejó llevar por la desesperanza, nunca quiso tirar la toalla. Desde el instante en que recibió la noticia, vivió en la alegría y la dicha de ser llamada a cambiar la historia y las relaciones entre los hombres, no por sus fuerzas, sino llevando la presencia real de Dios. ¡Qué bien lo expresa el texto de la Visitación! Asistiendo a su prima Isa-

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

Madre, enséñanos a ser discípulos misioneros

▼ En este Año Jubilar Mariano, peregrinad a la catedral de la Almudena, acercaos al altar de la Virgen y posad vuestra mirada sobre Ella

bel, le hizo experimentar que el Señor estaba con ellas, le hizo reconocer el valor de su adhesión y decir: «Dichosa tú que has creído que lo que ha dicho el Señor se cumplirá», al tiempo que hizo saltar de gozo en su vientre a su hijo no nacido, Juan, que experimentó la cercanía de Dios. Y esta Buena Noticia la llevó a todos sin excepciones, privilegiando a quienes suelen ser los olvidados y despreciados. En Ella se hicieron así verdad las palabras de san Juan Crisóstomo: «No compartir con los pobres los propios bienes es robarles y quitarles la vida». Fue ca-

paz de compadecerse de los clamores de los hombres, se interesó por los demás, por cuidarlos.

Al igual que María, como nos recuerda el Papa Francisco en *Evangeli gaudium*, un discípulo no debe obsesionarse por la «transmisión desarticulada de una multitud de doctrinas», sino que el anuncio debe concentrarse en lo esencial para que la propuesta sea «más contundente y radiante». Recordemos las bodas de Caná y la intervención de la Virgen a aquellas gentes en apuros: «Haced lo que Él os diga». Dejó a un lado la ansiedad que

todos tenían y miró a los ojos de los otros y escuchó. Ella quería ofrecer a todos la vida de Cristo. Sintamos el gozo, la pasión por ofrecerla, temamos más a encerrarnos en nosotros mismos y a dejar de mirar a los otros; seamos discípulos misioneros como María, promotores y generadores de sentido en nuestras ciudades, donde aparecen otros lenguajes, símbolos, mensajes, paradigmas o modelos, que ofrecen nuevas orientaciones de vida, a veces en contraste con el Evangelio de Jesús. Se nos pide que no temamos a equivocarnos, que imaginemos nuevos espacios de oración y de comunión que sean más significativos y atractivos, que iluminen los nuevos modos de relación con Dios, con los otros, y con el espacio que suscite valores fundamentales, nada de barnices. Hay que alcanzar con la Palabra los núcleos más profundos del alma de este mundo. María, nuestra Madre, nos ayudará.

Tenemos un Año Jubilar Mariano por delante, con la Santísima Virgen como protagonista. Como Ella, pongamos la mirada en Jesucristo. Seamos hombres y mujeres que no tienen miedo a la santidad, hombres y mujeres que no tienen miedo a que Dios quite fuerza, vida o alegría, sino todo lo contrario, pues llegaremos a ser fieles a nuestro ser. Depender de Él nos libera y nos hace reconocer nuestra dignidad, más santos y más fecundos para el mundo. Nunca tengamos miedo a dejarnos amar por Dios como lo hizo nuestra Madre, nos hace más humanos al encontrarse nuestra debilidad con la gracia.

+Carlos Card. Osoro
Arzobispo de Madrid

Fran Otero
Salamanca

Formar parte de la Sociedad de San Vicente de Paúl (SSVP) imprime carácter. El mismo que movió al beato Federico Ozanam y otros compañeros a lanzar una red de caridad mientras realizaban sus estudios universitarios hace casi 200 años en París. Hoy esta realidad vinculada a las obras de san Vicente de Paúl está presente en más de 150 países y suma 800.000 socios repartidos en 51.000 grupos de acción y oración, aunque su base social, entre colaboradores y voluntarios, se extiende hasta el millón y medio de personas.

Renato Lima de Oliveira es brasileño y el 16º presidente general de la SSVP. Forma parte de esta gran familia desde que era un adolescente. Hoy compagina su trabajo en la Agencia Nacional de Telecomunicaciones en Brasil con su apostolado. Tira de vacaciones, de días libres y de las horas que acumula en el trabajo. Así pudo estar en el Encuentro Internacional de Jóvenes, que del 15 al 21 de junio, se celebró en Salamanca, con actividades en Ávila y Madrid.

Él mismo narra su experiencia en la SSVP: «Justo después de mi Confirmación, el sacerdote diocesano que nos acompañaba nos propuso seguir nuestro camino en la Iglesia y decidir en qué lugar hacerlo. Le dije que quería formar parte de un grupo que tuviera acción, oración, amistad y caridad, con el pensamiento de que no habría nada para mí. Sí había, era la SSVP. Así que acudí a una reunión, luego visitamos a una familia pobre y me encantó».

Renato Lima confiesa que está entregado a la institución como un hincha a su equipo de fútbol, aunque también dice que su pensamiento sobre lo que debe ser la Sociedad ha cambiado, sobre todo, gracias a su experiencia. Pensaba que el buen vicentino era solo aquel que llevaba una canasta de víveres a los pobres y hoy cree que es aquel que hace cualquier acción de caridad, llevando una mano amiga a todo aquel que lo necesita. Y lo explica con un ejemplo: «Estando en Nueva York, fuimos a un edificio a visitar a una familia. Externamente no parecían necesitar nada. Yo pregunté qué hacíamos en aquel apartamento, que tenía de todo en casa. Allí vivía una artista que vendía sus obras en la calle, pero solo podía hacerlo en la época de buen tiempo, pues con el frío y la nieve le era imposible. Podía subsistir medio año, pero el otro no. Y tenía mensualidades del alquiler atrasadas, que uno de los grupos de la SSVP le abonó. Al visitarla nos pusimos a rezar y ella comenzó a llorar. Nos dijo que hacía años que no conversaba con Dios. Lo tenía casi todo menos a Dios».

Renato Lima señala que, aunque son una institución independiente, los vínculos con la Iglesia son muy grandes y, de hecho, sus socios y voluntarios no solo llevan ayuda social sino también una invitación a participar de los sacramentos. «El vicentino es un católico discreto que lleva los sacramentos a las personas más sencillas, que animan a asistir a la Eucaristía, a prepararse con la confesión. De hecho, en cada visita a una casa se lee el Evangelio», añade.

Fandiño



El presidente general de la Sociedad San Vicente de Paúl, Renato Lima, con parte de los jóvenes que participaron en el encuentro

Los hinchas de la caridad

▼ Jóvenes de la Sociedad de San Vicente de Paúl (SSVP), representando a más de 100 países de los cinco continentes, se encontraron en Salamanca para reforzar lazos en el trabajo con los más vulnerables de sus entornos, en muchos casos, dominados por la guerra, la violencia o la inestabilidad.

par de los sacramentos. «El vicentino es un católico discreto que lleva los sacramentos a las personas más sencillas, que animan a asistir a la Eucaristía, a prepararse con la confesión. De hecho, en cada visita a una casa se lee el Evangelio», añade.

El presidente del SSVP pudo conocer en Salamanca la realidad de los jóvenes vicentinos, un fiel reflejo de la institución: un crisol de culturas, de nacionalidades y banderas bajo el denominador común de la caridad. Acudieron representantes de más de

100 naciones de los cinco continentes y en situaciones diferentes: Francia, Australia, Corea, República Centroafricana, Sudán del Sur, Venezuela, Nicaragua, España...

Francia

Aude Geant es francesa aunque habla un perfecto castellano. Lleva tres años como voluntaria en la Sociedad de San Vicente de Paúl y coordinadora de jóvenes en París, que compagina con su trabajo como arquitecta. Compaginaba, pues ha decidido dejarlo —había dirigido ella sola la construcción de un hotel Hilton de 250 habitaciones y tenía una carrera prometedora— para dedicarse a algo que estuviera en coherencia con sus valores. En agosto deja Francia rumbo a Colombia para poner en marcha una empresa ecológica y social. «Cuando se firmaron los acuerdos de paz, se liberaron unas zonas que hasta entonces no eran accesibles, zonas sensibles a nivel medioambiental y que en estos momentos están soportando un volumen muy grande de turismo



internacional de la sociedad en Salamanca

tanto nacional como internacional. Mi idea es ofrecer alternativas turísticas con mayor conciencia ecológica e implicar a las comunidades que viven en esas zonas», explica. Muchos de sus habitantes son campesinos que apoyaban a las FARC o a los paramilitares y a los que nadie quiere dar trabajo... «Yo quiero darles una oportunidad, para que no vuelvan a la violencia...», dice, al tiempo que recuerda que en el sur de Medellín ya existe un camino turístico en zonas que estaban controladas por las FARC.

«Mi intención es que la gente conozca lo que de verdad es Colombia, de modo que su imagen no esté ligada

exclusivamente a figuras como Pablo Escobar. Se trata de que algún día, cuando preguntemos por Colombia, las respuestas hablen de las comunidades, de la gente, de la cultura...», concluye.

Nicaragua

Relativamente cerca de Colombia está Nicaragua. Y allí también está presente la SSVP. Jorge Luis García Morales es uno de los jóvenes que participó en el encuentro de Salamanca. Vive con el teléfono móvil en la mano, en vilo por las noticias que llegan desde su país, en una grave situación desde los últimos dos meses, y con un

En República Centroafricana, los jóvenes vicentinos trabajan para asegurar la educación de miles de niños y jóvenes, cuyas escuelas han sido destruidas y cuyos profesores se han refugiado en las ciudades por falta de seguridad. Limpian y adecentan escuelas, ofrecen materiales a los profesores y forman a los padres

Aude Geant es francesa y pertenece a la SSVP desde hace tres años. Coordina a los jóvenes de París. Con una prometedora carrera como arquitecta, ha dejado todo y en agosto se marcha a Colombia para poner en marcha una empresa ecológica y social que ayudará, además, a aquellos golpeados por el conflicto que vivió el país

riesgo real de que desemboque en una guerra civil.

Su aterrizaje en la Sociedad de San Vicente de Paúl fue providencial. Un amigo le pidió que llevase una sopa a una anciana: «Agarré mi bicicleta y allá fui. Cuando llegué vi que la mujer no tenía capacidad para tomársela, así que yo mismo se la di. En ese momento, no sé cómo explicarlo, descubrí el espíritu vicentino que habitaba en mí».

Sobre la situación que vive el país insiste en que como Sociedad San Vicente de Paúl no tiene posición concreta al respecto y su misión se limita a ser instrumentos de paz y reconciliación en medio de la sociedad. Sí reconoce que, aunque la responsabilidad última la tiene el gobernante, hay muertos en los dos bandos. Él mismo vivió una situación límite hace unas semanas cuando un grupo de opositores al Gobierno tomaron una alcaldía y su hermano, que trabajaba allí, quedó retenido. Con el resto de sus hermanos fueron a buscarlo y, ante el riesgo de un enfrentamiento, habló con los captores. Les dijo que no querían violencia, que todos eran nicaragüenses... Su hermano salió libre y muchas personas le felicitaron por la mediación.

República Centroafricana

De un lado del Atlántico a otro nos encontramos con Hugue Damako, responsable de jóvenes de la SSVP de la República Centroafricana, país que vive un conflicto desde hace más de cinco años y que tiene más de un 70 % del país ocupado por hombres armados. Circunstancias que están dificultando que los niños y jóvenes, sobre todo los de las zonas más rurales, puedan acceder a la educación. Fundamentalmente por dos problemas: los profesores se quedan en la ciudad ya que en los pueblos no se les garantiza su seguridad y las instalaciones son completamente destruidas por los grupos armados, que utilizan las escuelas para refugiarse o para defenderse. «Por culpa del conflicto, muchos niños de 6 a 18 se quedan sin formación y sus padres, que son campesinos, no se la pueden dar porque tampoco ellos la tienen», apunta Hugue Damako.

En este contexto, la SSVP lleva a cabo varios proyectos para facilitar un mínimo de educación a los niños y jóvenes del país, pues «es la única manera de asegurar el futuro». En este sentido, los voluntarios acuden tres semanas antes de que empiece cada curso para arreglar y limpiar las escuelas; también se ofrece materiales a los profesores para que puedan impartir las clases con normalidad; y se organizan colectas a nivel estatal para dotar a los centros de mayores recursos educativos. Uno de los proyectos que todavía no se ha materializado por falta de recursos económicos tiene como protagonistas a los padres de las zonas más remotas del país, a los que se pretende ofrecer formación académica para que sean ellos, en caso de haber un profesor, los que den contenidos básicos a sus hijos.

Líbano

Complicada también es la situación en Líbano, un país multirreligioso que en los últimos años ha asumido un volumen de refugiados procedente de Siria tan grande como su población, con unos efectos en los habitantes locales también negativos. Al paralizarse la actividad turística del país, muchas personas se han quedado sin trabajo. Y en estos dos sentido trabaja también la SSVP y los jóvenes que la integran ayudados por el sacerdote Ralph Germanos, que explica que su labor tiene que ver con la ayuda médica, entrega de medicamentos, educación, alimentación para los pobres, ya sean refugiados o libaneses. El papel de los cristianos es fundamental pues, según el padre Germanos, Líbano se podría haber convertido en una nueva Libia o en Egipto si no hubiese una importante presencia cristiana.

Aude, Hugue, Jorge y Ralph son jóvenes vinculados al carisma vicentino que llevaron su testimonio y compartieron días de encuentro con otros tantos con un objetivos comunes: conocerse, reforzar su carisma e impulsar sus obras. Y, en medio de estos, la renovación de la sociedad haciéndola cada vez más joven hasta conseguir que, al menos, el 30 % de los miembros de la Sociedad de San Vicente de Paúl sean, en los próximos años, jóvenes.

Jorge Luis García Morales, de Nicaragua, se convirtió en vicentino de forma providencial. Le pidieron que llevara una sopa a una anciana y el espíritu le atrapó. Ahora quiere convertirse en mediador e instrumento de paz en medio de su país, que vive desde hace dos meses enfrentamientos muy duros

La universidad donde no se tolera aburrirse

CEU



Un grupo de alumnos de la Universidad Senioribvs en un descanso

▼ Senioribvs, la universidad de mayores del CEU, celebra su 20 aniversario, ampliando su oferta en estudios de humanidades

Alfa y Omega

De los alrededor de 150 alumnos que tenía hace cinco años, Senioribvs ha pasado a contar con más de 1.100. El momento es propicio, con una fuerte expansión de la enseñanza universitaria no reglada para mayores en España: «Si apenas había oferta cuando empezamos nosotros, hoy prácticamente todas las universidades se han subido al carro». Con más del 15 % de la población española por encima de los 60 años, se trata de «una necesidad social», asegura la directora de la universidad de mayores de la Universidad CEU San Pablo de Madrid, María García-Carrillo, antigua arqueóloga y ejecutiva en una multinacional.

Senioribvs, sin embargo, acepta a alumnos a partir de los 40 años. Algo más del 20 % están por debajo de la edad de jubilación, si bien el grueso del alumnado son personas «con inquietudes culturales» que, al final de su vida profesional, vuelven a tener tiempo para estudiar. Año a año, son ellos los que, al expresar sus preferencias, configuran una oferta académi-

ca muy centrada en las humanidades, la cultura y la historia. Curiosamente –apunta García-Carrillo–, abundan los alumnos que se han dedicado a la medicina, a profesiones técnicas o al mundo de la empresa, pero en sus intereses se decantan abrumadoramente por las letras.

Un segundo apartado de la oferta académica se centra en materias que, en palabras de la directora, «ayudan a comprender el mundo en que vivimos», en unos tiempos marcados por «transformaciones a velocidad de vértigo en todos los campos». Entran aquí materias como la geopolítica o las nuevas tecnologías de la información («hemos introducido a más de 5.000 personas mayores de 40 años en las TICS», afirma).

Y hay asignaturas para alumnos con inquietudes religiosas, como Biblia, Historia de las religiones o Teología para la vida, una de las novedades del próximo curso, que, impartida por Enrique González Torres, párroco del Buen Suceso, quiere responder a «las grandes preguntas sobre Dios y el sentido de la vida que se plantea el ser humano», dice la directora.

Lo único que no se tolera en la Senioribvs es el aburrimiento, puesto que –argumenta García-Carrillo–, «aquí no se viene a conseguir un título. Buscamos aprender disfrutando y disfrutar aprendiendo. Para eso necesitamos profesores no solo con la máxima solvencia académica, sino que sepan comunicar bien».

La oferta es muy flexible, pensada para un alumnado muy heterogéneo que va desde antiguos diplomáticos a «señoras que han leído mucho pero en su día no pudieron estudiar». Existe la posibilidad de matricularse tanto en asignaturas sueltas como en cursos completos. No hay exámenes ni trabajos finales, ni tampoco se exige titulación previa. Y las clases se completan con actividades como visitas a exposiciones en los museos, o incluso viajes de estudios (en este curso, aprovechando el centenario de la Revolución rusa, el destino estrella fue Moscú y San Petersburgo).

Para María García-Carrillo, otro tema crucial es «cuidar mucho las relaciones personales». «Aquí encuentran a otras personas con sus mismas inquietudes, y eso ayuda mucho». Pero además la universidad ofrece espacios de encuentro, incluidas celebraciones religiosas, en las que «se forjan lazos y un gran ambiente de compañerismo».

25 años de formación en doctrina social de la Iglesia

C. S. A.

El Máster universitario en Doctrina Social de la Iglesia de la Universidad Pontificia de Salamanca, en convenio con la Fundación Pablo VI, cumple 25 años y una larga experiencia con centenares de alumnos que han pasado por él para «intentar encontrar respuestas desde la doctrina social a sus compromisos sociales, laborales, espirituales o sociales», como afirman desde la Fundación Pablo VI.

Es, por ejemplo, el caso de un sacerdote rural de Zamora, que acompaña a 15 comunidades de la zona, y se apuntó al máster «por la necesidad de estar intelectualmente activo y entregar a la gente a la que estoy encomendado lo mejor de mí». O el de una voluntaria de Cáritas que ha buscado formarse «porque el laico tiene que estar actualizado constantemente». El resultado, afirma en un vídeo promocional del máster, «ha sido una experiencia fabulosa que me ha hecho reflexionar mucho sobre mi vida también, cuestionarme muchas cosas». Otro de los alumnos explica cómo el máster le ha ayudado a profundizar en la figura del padre Arizmendiarrieta, fundador de la cooperativa Mondragón: «He investigado cómo influyó la DSi en su forma de entender la empresa y la economía. El máster te da esa profundidad teológica para analizar de forma más profunda lo que pasa a nuestro alrededor».

El formato de este máster es a distancia, *online* y a través de una plataforma docente virtual, algo que facilita mucho el acceso a los alumnos, «que incluso han llegado a participar desde Irak o un sacerdote castrense enrolado en un barco de la Marina española en Somalia», explica María Teresa Compte, su directora. Además, llegan alumnos de Latinoamérica, Canadá, EE. UU. o Portugal, con perfiles muy diversos: «Hay abogados, profesores universitarios y de enseñanzas medias, profesionales que trabajan en el ámbito de las ONG, sacerdotes y religiosas», destacan desde la fundación.

Hasta el 30 de septiembre están abiertas las inscripciones a este máster universitario y el período de matriculación será del 30 de septiembre al 10 de octubre. El 15 de octubre dará comienzo el curso.

Tribuna

La fortaleza humana del perdón

El estudio científico del perdón por parte de la Psicología comenzó hace muy pocas décadas, pero este retraso se ha visto plenamente compensado con el elevado y creciente número de investigaciones sobre sus determinantes, consecuencias y modos de fomentarlo. Sin embargo, las principales religiones y de modo especial la cristiana, destacan ya desde hace milenios o siglos la importancia del perdón y exhortan a su práctica.

La filósofa Hannah Arendt, pionera en señalar el papel fundamental del perdón interpersonal, afirma que «el descubridor del papel del perdón en los asuntos humanos fue Jesús de Nazaret», y añade que el contexto y el lenguaje religioso no son razón para valorarlo menos en un sentido estrictamente secular. El profesor de Psicología Everett Worthington, autor de un gran número de estudios sobre el perdón –y que lo practicó con el asesino de su madre antes de cumplirse un mes del crimen–, reconoce el origen divino del perdón y afirma que es uno de los rasgos de la imagen de Dios, grabada en lo más profundo del ser humano.

Se ha dicho que es más difícil definir el perdón que perdonar de verdad. El acuerdo es mayor al concretar lo que no es que lo que es. No es ignorar, excusar olvidar la ofensa (para perdonar hay que recordar), ni indultar. Como mínimo, es excluir la venganza y reducir las emociones negativas (odio, ira, resentimiento...); para algunos, es necesario, además, sobre todo en las relaciones más valiosas (amigos, pareja), reactivar las emociones positivas.

El profesor Michael McCullough señala la función de la venganza para controlar la agresión, pero destaca también las raíces no menos profundas del perdón, e incluso sugiere la existencia de un «instinto de perdón». Observaciones controladas de primates no humanos evidencian algunas conductas de reconciliación tras la ofensa. La reconciliación y el perdón suponen una importante ventaja evolutiva, porque restauran y aseguran la unión del grupo, esencial para la supervivencia. La venganza, por el contrario, provoca una escalada de reacciones desintegradoras y destructoras.

Además de reparar relaciones sociales valiosas, se han probado las

▼ El perdón constituye una liberación interior, pues el que perdonar deja de estar centrado en la ofensa y de depender del ofensor. Como afirma Lewis Smedes, «perdonar es poner en libertad a un prisionero y descubrir que ese prisionero era uno mismo»

consecuencias positivas del perdón para la salud mental y física. Porque, efectivamente, el perdón neutraliza el odio, la ira y el resentimiento que, lejos de suavizar el dolor de la ofensa, lo avivan. El perdón constituye una liberación interior, pues el que perdonar deja de estar centrado en la ofensa y de depender del ofensor. Como afirma Lewis Smedes, «perdonar es poner en

ficiar la ofensa. Perdonar no es olvidar, pero conviene evitar el exceso de memoria y advertir que el recuerdo es más reconstrucción o interpretación que una reproducción fiel de la ofensa. Cuando no resulta expresamente desaconsejable, el acercamiento y contacto con el ofensor favorece el perdón y la neutralización de los prejuicios.

La observación e interiorización de modelos de perdonar, como Jesús de Nazaret, son una importante ayuda en el camino del perdón. Sobre todo, el fomento de las emociones positivas, como la gratitud y la compasión, que constituyen un eficaz antídoto contra los fluidos tóxicos de la venganza. Advertir también la predicción errónea de que la venganza resultará dulce, cuando en la realidad no pierde su amargor.

Por supuesto, no es lo mismo una ofensa leve que un asesinato. Varios pensadores han mostrado su actitud negativa o reticencia a perdonar lo que consideran imperdonable, concretamente, genocidios como el Holocausto. Para el filósofo francés Vladimir Jankélévitch «el perdón murió en los campos de la muerte». Pero, aun-

que muy difícil, siempre existe «la posibilidad de lo imposible».

Perdonar es siempre un don gratuito de la víctima (*perdonare*), que ningún ser humano le puede exigir. Tampoco resulta aconsejable el perdón indiscriminado cuando favorece la revictimización, como puede ocurrir en la violencia familiar, pues perdonar no es dejar de ser asertivo ni convertirse en «felpudo humano».

Perdonar, como pedir perdón, no son signos de debilidad, sino expresión de fortaleza interior y de autoestima sana. Convencernos de esto fomentará la cultura del perdón y de la reconciliación, tan necesarias en todos los ámbitos de nuestra sociedad. Lo expresó con claridad el arzobispo anglicano Desmond Tutu, líder de la reconciliación en Sudáfrica y premio Nobel de la Paz: «Sin perdón no hay futuro».

Enrique Pallarés Molins

Doctor en Psicología y profesor emérito de la Universidad de Deusto

libertad a un prisionero y descubrir que ese prisionero era uno mismo».

Perdonar supone un complejo y largo proceso –no un simple sí o no–, que comprende, además de excluir la venganza, cambios y reajustes emocionales, cognitivos y conductuales. Favorece este proceso tratar de ponerse en el lugar del otro, sin que esto signifique justificar la ofensa

Pixabay



Las guardianas

Las mujeres que no luchaban en el frente

Guy Ferrandis / Pathé Films



Hortense Sandrail (Nathalie Baye) junto a su hija Solange (Laura Smet), en la granja familiar



Cine
Juan Orellana

Tras su paso por varios festivales, entre los que destacan los de Sevilla y Mar del Plata, nos llega esta película francesa de Xavier Beauvois que adapta una novela de Ernest Pérochon publicada en 1924. La película nos cuenta la historia de

una familia durante la guerra del 14. Hortense Sandrail (Nathalie Baye) regenta la granja familiar de Paridier (Limousine) mientras sus dos hijos luchan en el frente. Le ayuda su anciano padre y su hija Solange (Laura Smet -hija suya también en la vida real-), cuyo marido ha sido capturado por los alemanes. Como necesitan más ayuda, Hortense contrata a Francine (Iris Bry), una joven muy religiosa, a la que en seguida acogen como una más de la familia. Pero

la llegada al pueblo de un destacamento de soldados norteamericanos cambiará las cosas para siempre. *Las guardianas* es un homenaje a tantas mujeres que hacían funcionar el mundo cuando los hombres estaban en el frente.

La película recuerda poderosamente a la obra maestra del recientemente fallecido Ermanno Olmi, *El árbol de los zuecos*, por su descripción prácticamente documental de la vida de los campesinos. Aunque la de Olmi

se ambientaba en el cambio del siglo XIX al XX, y esta se sitúa durante la Gran Guerra, la forma de vivir y trabajar, marcada por las estaciones y el clima, por las horas de sol... es exactamente la misma. Como similar es la implicación comunitaria en las labores agrícolas, y la profunda religiosidad de los personajes, mucho más desarrollada en la cinta del maestro italiano. En cualquier caso, la sensibilidad de Xavier Beauvois, el genial director de *De dioses y hombres*, imprime una sensibilidad humana que hace que el filme, largo y lento, no deje nunca de conectar con un espectador medianamente inquieto. El director sabe pintar sentimientos hondos y complejos con silencios y sencillos y bellos gestos humanos.

A pesar de la dureza que se va imponiendo progresivamente, la película tiene una positividad última, subrayada en el plano final, y que tiene mucho que ver con la fe del personaje de Francine, una mujer definida por el amor: amor a la familia que le acoge, amor al hombre de su vida, amor a su hijo, y amor a la vida en general. Por otra parte, algunas pesadillas de los hijos de Hortense cuando vuelven a disfrutar de sus cortos permisos, sus cartas, y sobre todo sus silencios, pintan el terrorífico telón de fondo de la guerra. También ofrece una crítica a los convencionalismos sociales de la época, dibujados sin aspavientos ni subrayados ideológicos. Ciertamente la película es muy académica, con una fotografía preciosista de Caroline Champetier (conocida por la singular fotografía de *Holy motors*), y con una estructura muy clásica. Pero la fuerza de la historia, y la magnética interpretación de Iris Bry, que se ha convertido en la revelación del año en el cine francés, compensan el posible formalismo del filme. La película obtuvo cuatro nominaciones a los Premios César que concede la Academia de Cine francesa.

Programación de TRECE

Del 21 al 27 de junio de 2018 (Mad.: Madrid. Información: 13tv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 21 junio	Viernes 22 junio	Sábado 23 junio	Domingo 24 junio	Lunes 25 junio	Martes 26 junio	Miércoles 27 junio
09:57. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa	10:30. Galería del Coleccionista	09:45. Misioneros por el Mundo: Tanzania	09:45. Perseguidos pero no olvidados	10:00. Galería del Coleccionista	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa	10:00. Audiencia general
11:00. Especial Periferias. Viaje del Papa a Ginebra. Oración Ecuménica y homilia	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa	10:20. Escuela de padres	10:15. Serie <i>El Equipo A</i> (TP)	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa
11:40. <i>Guerreno Cheyenne</i> (+7)	10:55. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa	10:55. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa	11:55. Palabra de vida (con Jesús Higueras)	12:00. Periferias	11:40. Cine	11:40. Cine
12:20. <i>Acero azul</i> (+7)	15:00. Sesión Doble, <i>Ope-ración Whisky</i> (TP) y <i>La mujer pirata</i> (TP)	11:40. <i>Enrique VIII</i> (+12)	12:00. Santa Misa	13:00. Periferias	15:00. Sesión doble	15:00. Sesión doble
15:40. Especial Periferias. Viaje del Papa a Ginebra. Encuentro ecuménico y discurso	18:45. Cine western, <i>Lu-chá de poder</i> (+7)	15:20. <i>Espartaco</i> (+12)	13:50. Ángelus	14:05. Gala de Actividades Económicas de la CEE	18:50. Presentación y cine western	18:50. Presentación y cine western
17:00. Sesión doble, <i>El signo del renegado</i> (TP). <i>El asalto de Phantom Hill</i> (+7)	20:30. Gala de Actividades Económicas de la CEE	18:30. <i>Shanghai Kid, de este al oeste</i> (TP)	16:00. <i>El Yang-Tse en llamas</i> (+7)	20:30. Cine	20:30. Cine	20:30. Cine
20:30. <i>El jugador</i> (+7)	21:50. <i>Espía por accidente</i> (12)	20:20. <i>Supercop</i> (+12)	19:00. <i>El valle del fugitivo</i> (+16)	22:00. <i>El Cascabel</i> , con Antonio Jiménez	22:00. <i>El Cascabel</i> , con Antonio Jiménez	22:30. <i>El Cascabel</i> , con Antonio Jiménez
22:30. <i>El cascabel</i>	00:00. <i>Fuerzas especiales</i> (+7) y <i>Navy Seales</i> , comando especial (+12)	21:50. <i>El gran rescate</i> (+12)	20:45. <i>El largo camino a casa</i> (+7)	00:30. Crónica de Roma	00:30. Entre dos	00:30. Entre dos
00:30. TRECE en pantalla grande	04:00. <i>Misioneros por el Mundo</i>	04:15. <i>De las Ardenas al infierno</i> (+7)	22:00. <i>Desafío a la muerte</i> (+18)	01:45. Teletienda	01:45. Teletienda	01:45. Teletienda
01:45. Teletienda		05:45. Teletienda	23:45. <i>Justa venganza</i> (+18)	02:30. Crónica de Roma (Redifusión)	02:30. y 04:30. Crónica de Roma (Redifusión)	02:30. y 04:30. El lado bueno de las cosas (Redifusión)
			01:55. <i>Killer team</i> (+12)	03:30. y 05:30. Teletienda	03:30. y 05:30. Teletienda	03:30. y 05:30. Teletienda

A diario:

- **08:00** (salvo S-D-L). *El Cascabel* (Redifusión) ● **12:00** (salvo J-S-D). Avance informativo, con José Luis Pérez (TP) ● **13:30** (salvo S-D). *Las Claves de Al Día* ● **14:00** (salvo S-D). *Al Día*, con José Luis Pérez (TP) ● **14:15** (salvo S-D). *El Equipo A* (TP) ● **22:00** (salvo S-D). *- El Cascabel Avance* (TP) ● **22:25** (salvo V-S-D). *El Mapa del Tiempo*

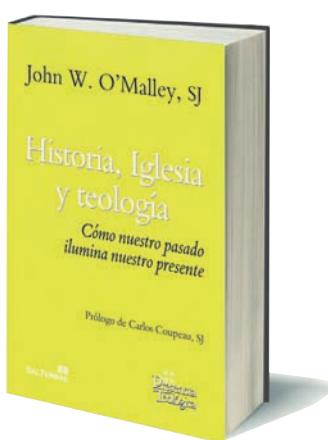


Libros

José Francisco Serrano

El presente de la Iglesia desde el pasado

Título: *Historia, Iglesia y teología. Cómo nuestro pasado ilumina nuestro presente*
Autor: John W. O'Malley
Editorial: Sal Terrae



“

El padre O'Malley ofrece una reflexión sobre el celibato, las universidades medievales, la excomunión a los políticos y el ministerio sacerdotal

”

Es muy probable que a una parte del gran público español interesado en estas materias, el nombre del jesuita John W. O'Malley no les diga mucho, a no ser que se muevan en el entorno de la Compañía de Jesús o hayan sentido una particular atracción por la historia de los jesuitas, de los primeros jesuitas. Sin embargo, si estuviéramos en Estados Unidos, y fuésemos lectores, por ejemplo, de la revista *America*, este autor no nos habría pasado inadvertido. Porque nos encontramos ante uno de los intelectuales católicos que más ha influido en actual panorama del catolicismo norteamericano y anglosajón. Ahora tenemos la oportunidad de tener, en un volumen, algunos de su más destacados artículos, estudios, conferencias e, incluso, apuntes biográficos. Un mosaico que refleja bastante bien cuál ha sido la pretensión intelectual y académica de este jesuita historiador especialista en Egidio de Viterbo, la Reforma protestante, el Concilio de Trento y otros muchos hitos en la historia de la Iglesia. Como señala el también jesuita Carlos Coupeau en un amplio prólogo, «O'Malley no hace arqueología. Paul Ricoeur acuñó el concepto espacio-temporal de *distantiation*. Se refería así a un salto y una pérdida epistemológicos, interpretativos, se sentido, etc. Es el salto y la pérdida de significado que se da entre el dato y nuestra aproximación al mismo, cuando aquel y nosotros ya no compartimos un mismo contexto».

Quien es especialista en la historia de los Papas, nos ofrece un suculento menú de temas atractivos para el presente de la Iglesia, en la clave de un pasado que ilumina nuestro presente. Dividido en tres partes, este libro no habla del papado y los Papas; de dos concilios, Trento y Vaticano II, y de algunos aspectos de la Iglesia en general. A saber, desde los títulos de los epígrafes: en la primera parte, el tercer milenio y la *papalización* del catolicismo, la descripción del oficio de Papa, la historia del cónclave, la reforma de la curia romana, un provocador artículo sobre la beatificación de Pío IX y la comparación afectuosa de dos Papas, Benedicto y Francisco. En la segunda parte nos adentramos en los concilios de Trento y Vaticano II, sus obispos y teólogos, las comparativas entre ambos concilios y las formas de superar las malinterpretaciones sobre ambas asambleas. Y por último, el padre O'Malley nos ofrece una reflexión sobre algunos conceptos básicos sobre el celibato, un interesante estudio sobre las universidades medievales, y dos reflexiones de cuestiones actuales, una sobre la excomunión a los políticos y otras sobre la teología del ministerio sacerdotal.

Son muchas las ideas interesantes que, incluso para la discusión y el debate académico, propone este profesor también de la Universidad Gregoriana. Por ejemplo, el de la *papalización* del catolicismo. Sin embargo, me quedo, al final, con esa conclusión a modo de apunte biográfico sobre su trayectoria vital y personal, en la que habla de lo que significa aprender, enseñar, sobre la humildad del conocimiento. «Nuestra vida de aprendizaje –escribe en el párrafo final del libro–, tomada en toda su plenitud, es una vida que nos lleva más allá del aprender y, de hecho, más allá de nosotros mismos. Nos introduce en corazones, mentes y almas. Es una vocación a la que vale la pena dedicar la vida entera».

De lo humano y lo divino

Aunque tú
me sigas
reclamando

En la sección de ensayo de las librerías estamos asistiendo a un tema recurrente. Es uno de los grandes *hits* de la historia del pensamiento: el tiempo. Que si las horas son minutos y los minutos segundos, que si podemos sacar el pie de ese río donde no lo vamos a volver a meter, que se nos escapa de las manos como arena...

Nos podemos hacer acompañar de Byung-Chul Han y *El aroma del tiempo*. Un ensayo filosófico sobre el arte de demorarse (Herder), con esa intuición tan certera de no creer que la crisis temporal de hoy pasa por la aceleración, sino que «la crisis de hoy remite a la disincronía, [...] a la percepción de que el tiempo va a tumbos, a la atomización del tiempo». De este modo, uno mismo se convierte en algo pasajero y nos hace buscar desesperadas vías de salida, como la absolutización de la vida activa.

Y en este paso nos encontramos con qué hacer con la espera, con los intermedios, con las transiciones. Nos encantaría decir como el poeta Luis Rosales eso de «¿en qué consiste la plenitud? / Si llega tarde a la cita, / la espera forma parte / de la alegría», pero no siempre nos sale. La alemana Andrea Köhler quiere hacernos ver que la espera es, seguramente, la más fundamental de las vivencias humanas, y lo hace magistralmente con su *El tiempo regalado. Un ensayo sobre la espera* (Libros del Asteroide). Hace un recorrido por distintas obras del pensamiento y la literatura occidental, con interesantísimas catas como las páginas dedicadas a la enfermedad que hace particularmente dura la espera («Si hubiera un ángel de la espera, ese sería el anestesista. Y cuando el narcótico os lanza al olvido, la espera se desplaza hacia los otros»), o aquellas dedicadas a la inmediatez y a la exigencia de la misma que nos ha provocado la comunicación *online*, y todos esos reproches por no contestar el WhatsApp al momento.

Pero este tiempo regalado tiene otro regalo con un epílogo de Gregorio Luri que pide a gritos un libro propio. Son unas pinceladas en las que directamente alude a la muerte como clave para entender la vida: el hombre consciente de que está vivo, porque ha sido tocado por la muerte.

De la manera como describe tan bellamente Rocío Solís en sus versos: «Yo porque tengo fin, yo porque cambio, / porque me martirizo con tus agujas, / por eso siento, por eso puedo mirar, / aunque tú me sigas reclamando».



Comida de convento

Título: *El puchero de las monjas*
Autor: Sor M.ª Isabel
Editorial: Ediciones Martínez Roca

Conocemos a sor M.ª Isabel de casualidad, buscando un convento para nuestra receta mensual. Y descubrimos que esta dominica de Daroca es una artista entre los fogones y que este, su segundo libro de recetas, ya va por la 12ª edición. El secreto de estos pucheros es que «desde la antigüedad han ocupado un lugar importante en la vida diaria de nuestra orden». La guinda del pastel es que «siempre intento que mi cocina sea un medio para ofrecer a Dios mi dedicación a los demás». Combinación ganadora.

C. S. A.



La Eucaristía a lo largo de los siglos

Título: *Eucaristía. Veinte siglos en veinte grandes textos*
Autor: Germán Martínez
Editorial: Rialp

«Este legado de fuentes bíblico-patrísticas, de textos antiguos y contemporáneos que presentamos, contiene todas las verdades esenciales del ministerio creído, celebrado y vivido por la Iglesia», afirma Germán Martínez, profesor emérito de las universidades de Fordham (Nueva York) y San Dámaso. El autor escoge un escritor representativo de cada siglo y de las tradiciones de Oriente y Occidente, logrando así un recorrido sobre la Eucaristía que muestra la solidez de la tradición de la Iglesia.

C. S. A.



Tote Barrera, director de Alpha España

«Hay que concretar la conversión pastoral»

¿Cómo comenzaste en esto de evangelizar?

Yo me convertí a los 17 años en una Javierada y empecé a vivir la fe en congregaciones marianas, y luego en el grupo de la Facultad de Derecho, en mi parroquia de Santa María de Caná, en la Renovación Carismática, ahora en Alpha..., y siempre en perspectiva de evangelización.

Ahora estás con la iniciativa Pastores 3.0. ¿Qué es eso?

Es una evolución. Después del primer anuncio hace falta un discípulado, pero para eso es necesario tener las herramientas necesarias. Los párocos son pastores de la comunidad y hace falta acompañarlos y dotarlos de recursos para que puedan llevar la conversión pastoral a su parroquia.

¿Qué diferencia hay entre una parroquia así y la tradicional de unas horas de despacho, Misas, catequesis por las tardes...?

La Iglesia nos está llamando a pasar de una pastoral de mantenimiento a una pastoral de evangelización. Una parroquia de discípulos misioneros se articula en comunidades en las que el sacerdote y los laicos son corresponsables en la evangelización, y tiene como referente la Iglesia que describen los Hechos de los Apóstoles, la de los primeros tiempos del cristianismo, una comunidad en la que todos están reunidos en torno a la fracción del pan, evangelizan, se aman, aman al mundo y hacen obras de caridad... Es la tradición de la Iglesia y a la vez es el futuro.

Muy distinto de lo habitual...

Este modelo de conversión pastoral al que nos llama la Iglesia desde san Juan Pablo II es muy diferente de un modelo de mantenimiento que se centra en conservar lo que se tiene, en el que el centro son las personas que van a la parroquia a recibir sacramentos y ritos de iniciación..., pero que luego no vuelven. Es un modelo que viene de la cristiandad y que actualmente se está desmoronando.

Alpha España



Más que un evangelizador, **José Alberto Barrera, Tote**, es un formador de evangelizadores. Casado y padre de dos niñas, Tote es director de Alpha España y numerosas iniciativas de cambio pastoral llevan su sello: los Encuentros de Nueva Evangelización ENE, Pastores 3.0 y Sumérgete.

¿Cómo acogen sacerdotes y obispos en España todo esto que ya dice el Papa en *Evangelii gaudium*?

En las charlas que doy por las diócesis, veo un grupo que se mueve mucho para aprender: un 5 %. Otro 40 % al menos escucha este discurso, pero a nivel práctico veo pocos que le quieran poner el cascabel al gato. Muchos te dicen: «Esto es lo que yo desearía, eso es lo que queremos», pero las estructuras no favorecen el cambio. El día a día les absorbe, los curas están pluriempleados en cada vez más cosas. Su labor pastoral consiste en apuntalar una Iglesia de mantenimiento que les está consumiendo y que saben que en algún momento va a colapsar. No es fácil, porque a nivel de obispos en general no hay decisión de concretar que *Evangelii gaudium* sea su programa de conversión pastoral.

Parece que se quiere abarcar todo...

Pero al final no lo consigues. El obispo de Halifax, en Canadá, tomó la decisión de cerrar tres parroquias y abrir una que es un modelo de renovación pastoral, la de Saint Benedict [cuyo párroco es James Mallon, autor de *Una renovación divina. De una parroquia de mantenimiento a una parroquia misionera*, traducido por el propio Tote]. Queremos tenerlo todo pero al final lo perderemos todo. Si quieras un cambio tendrás que cerrar cosas, atreverte, probar algo nuevo... Decía san Juan de la Cruz que «para venir a lo que no sabes, has de ir por donde no sabes». A veces la Iglesia se comporta como un Diógenes que va acumulando cosas y que no quiere renunciar a nada.

¿Por dónde se podría empezar?

Yo suelo decir que basta con que en una diócesis se liberara a un 5 % de los sacerdotes, o al menos una parroquia, para probar a funcionar de esta nueva manera. Pero el cambio pasa por los obispos. Cuando hablas de estas cosas te dicen: «¿Pero cómo voy a parar la catequesis?». Y yo respondo que la catequesis actual no produce conversos y que cuando reciben el sacramento la gente no vuelve por la Iglesia.

Es una pena...

Sí, pero ¡ojo!, hay planes de pastoral muy voluntaristas, que buscan atajos... Necesitamos volver a la raíz, al Espíritu Santo, que no es algo etéreo, sino lo más práctico que podemos hacer. No podemos darlo por supuesto.



Entrevista completa en
alfayomega.es

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



Comunidad de Madrid



CEU

UMAS
su mutua de seguros

Agenda**Jueves 21**

■ La periodista Sandra Várez González, responsable de comunicación de la Fundación Pablo VI, recibe el X Premio san Juan Pablo II de Comunicación de la Fundación Crónica Blanca.

■ La Casa de Encuentro y Solidaridad (c/ Joaquín Turina 20 organiza a las 19:00 horas una tertulia con el tema *Eutanasia. ¿Seducidos por la muerte?*, moderada por Álvaro Gándara, coordinador de la Unidad de Cuidados paliativos de la Fundación Jiménez Díaz.

■ El Colegio Mayor Universitario San Pablo acoge hasta el viernes las VI Jornadas Ciencia y Fe, sobre el tema *Dignidad humana y ciencia*.

Viernes 22

■ Hermandades del Trabajo celebra a las 20:00 horas en su capilla su oración mensual por el mundo del trabajo.

Sábado 23

■ La Delegación de Pastoral Familiar ofrece a partir de las 10:00 horas un curso sobre *El misterio de la sexualidad humana*.

■ La Adoración Nocturna Española clausura el curso pastoral con una Vigilia diocesana de Espigas en Nuestra Señora de las Victorias a partir de las 23:00 horas.

Domingo 24

■ La catedral acoge a las 12:00 horas la Misa del Día del Papa presidida por el nuncio, monseñor Renzo Fratini.

■ Monseñor Jesús Vidal celebra a las 20:00 horas una Misa en honor al titular de San Juan Bautista.

■ Monseñor Santos Montoya imparte los sacramentos de la iniciación cristiana en San Antonio de Cuatro Caminos, a las 13 horas.

■ Monseñor José Cobo preside en Nuestra Señora de las Maravillas una Eucaristía por los que han perdido la vida buscando un futuro mejor. Organizada por Sant'Egidio, da comienzo a las 19:00 horas.

■ La Policía Municipal honra a su patrono con una Misa en la catedral de la Almudena a las 19:00 horas.

Lunes 25

■ La catedral acoge a las 19:00 horas la Misa mensual de la Corte de Honor de Santa María la Real de la Almudena.

Apertura del Año Jubilar Mariano en la catedral de la Almudena

El alma de la ciudad

Fotos: Archimadrid / José Luis Bonaño



El cardenal Osoro entra en la catedral tras la apertura del Año Mariano

J. L. V. D-M. / Infomadrid

«Es un año de gracia que nos ofrece la oportunidad de aprender de y con la Virgen María a ser cristianos e Iglesia de corazón abierto», dijo el cardenal Carlos Osoro durante la Eucaristía el pasado viernes con la que se abría el Año Jubilar Mariano concedido por la Santa Sede a la catedral de la Almudena.

Junto al cardenal Osoro concelebraron el arzobispo emerito de Madrid, cardenal Rouco Varela; el arzobispo emerito de Sevilla, cardenal Carlos Amigo; los obispos de la Provincia Eclesiástica, y los cuatro obispos auxiliares de Madrid, además del nuncio en España y numerosos sacerdotes del presbiterio diocesano, todos ellos con casullas realizadas para la ocasión por las Auxiliares Parroquiales de Cristo Sacerdote. Además de varios sacerdotes que participaron

hace 25 años en la consagración de la catedral por san Juan Pablo II, a la celebración acudieron también autoridades que guardan relación con este aniversario, como José María Álvarez del Manzano, entonces alcalde la Capital; y miembros de la Junta de obras que sacó adelante el proyecto final del templo, como Alfonso Ramonet, Francisco Muñoz y Antonio Astillero. Otro guiño al pasado fue que en la Eucaristía se utilizaron la casulla y el cáliz que fueron usados por el Pontífice en la Eucaristía de aquel 15 de junio de 1993; y tanto la Virgen como el Niño lucieron las coronas que se hicieron con motivo de su coronación canónica, en 1948.

Un segundo PDE

«Iglesia de Madrid: para realizar en este mundo de hoy la inmensa y maravillosa misión de vivir plenamente la redención de Cristo y comunicarla

a los hombres, tienes que fijar tus ojos en la mujer que un día recibió el gozoso anuncio de la Encarnación del Hijo de Dios», decía Juan Pablo II hace 25 años, unas palabras que resonaron el viernes durante la apertura del Año Mariano, cuando el cardenal Osoro pidió a los madrileños ser «discípulos misioneros como María, promotores y generadores de sentido en una ciudad grande que sigue siendo un lugar privilegiado de la nueva evangelización. Se nos pide que no temamos a equivocarnos, que imaginemos nuevos espacios de oración y de comunión que sean más significativos y atractivos, que iluminen los nuevos modos de relación con Dios, con los otros, y susciten valores fundamentales; hay que alcanzar los núcleos más profundos del alma de la ciudad».

Para ello, como una de las actividades del Año Jubilar, el propio cardenal recorrerá toda la diócesis dando diferentes catequesis a los fieles madrileños. Además, la catedral ha organizado varios conciertos y encuentros que servirán para dar énfasis al un jubileo centrado en la figura de María. En esta línea, el sacerdote y compositor Toño Casado ha elaborado la canción *Siempre estuviste aquí*, con la que rinde homenaje a la patrona de Madrid y que se puede escuchar en *archimadrid.es*. Todos ello servirá para preparar un segundo Plan Diocesano de Evangelización que dará inicio cuando concluya el Año Mariano el 15 de junio de 2019.

De momento, ya son varios los grupos parroquiales que están planeando realizar su peregrinación a la catedral para obtener la indulgencia plenaria. En la girola del templo, los grupos podrán visitar la exposición que ha preparado el museo catedralicio para este año, en la que se recorre toda la historia de la catedral, desde la primitiva iglesia edificada en el siglo VII hasta hoy.



El arzobispo se dirige a la Almudena al final de su homilía

«Formar sacerdotes es una misión de todos»

▼ Este 22 de junio toma posesión el nuevo rector del seminario conciliar, José Antonio Álvarez. «El seminario debe enseñar a reconocer la diversidad y riqueza de la Iglesia», afirma

Cristina Sánchez Aguilar



Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

¿Cómo se prepara un sacerdote para guiar a otros hacia el sacerdocio?

Bueno, la tarea de la formación de otros sacerdotes es algo que excede nuestras capacidades, por lo tanto la mejor preparación tiene que ver con la apertura al Espíritu Santo para que lleve a cabo su obra. Pero me gustaría subrayar que esta es una misión de toda la Iglesia, no estamos solos en esto, es algo en lo que está comprometida toda la Iglesia, y además cuento con un gran equipo de formadores. Evidentemente, hay capacidades que uno intenta cultivar para afrontar mejor los retos, las tareas y las necesidades de esta misión. Sobre todo, últimamente con el estudio de la *Ratio Fundamentalis Institutionis Sacerdotalis*, las indicaciones de la Santa Sede para la formación de sacerdotes.

¿En qué va a afectar a Madrid la nueva ratio?

Ahora mismo la ratio está siendo estudiada por las conferencias episcopales, por lo que también se está realizando su estudio para nuestro país. Una vez que se publiquen las conclusiones de los obispos, cada diócesis debe estudiar las líneas de actuación y formación. En el caso de Madrid, una de estas líneas es adecuar el año introductorio al año propedéutico que pide la ratio, para el que además del afianzamiento de la experiencia vocacional con algunos instrumentos concretos se pide un fuerte contenido de vida comunitaria, como un fuerte componente educativo que ayude al discernimiento.

En su vida sacerdotal, ¿qué criterios ha seguido cuando un chico ha llegado para decirle: «Creo que Dios me llama a ser sacerdote»?

Yo he tenido la suerte de poder acompañar algunos procesos de discernimiento de la llamada a la vida sacerdotal y a la vida consagrada. Para mí, un elemento esencial es no precipitarse, porque un signo elocuente de la llamada tiene que ver con la permanencia en el tiempo. Lo verdadero dura, lo que es de Dios permanece.

Otro elemento imprescindible es la oración, la vida de gracia, la relación con el Señor, que la persona pueda gustar de la compañía de Jesús, de su amistad, y que crezca en este trato.

Y un tercer elemento es la vida en comunidad. Un joven que se dispone a responder al Señor no lo hace solo, sino en la compañía de otros, apoyado en una comunidad cristiana. Todo esto ayuda mucho a poner después al candidato en manos de aquellos que tienen en la Iglesia la misión del discernimiento.

En el seminario de Madrid confluyen seminaristas de diversas tradiciones y movimientos. ¿Cómo hacer de esta realidad una sola familia?

Una de las grandes tareas que tiene el seminario como comunidad formativa es ayudar a los candidatos a reconocer la grandeza y la diversidad de la Iglesia, los carismas que el Espíritu Santo ha suscitado en ella. Porque el presbítero que salga del seminario será el pastor de la diversidad en la comunión que existe en la vida diocesana. El que los seminaristas tengan un camino previo de fe no es un impedimento, sino una oportunidad para enriquecerse unos a otros, para ver en el otro no un rival, sino un hermano con el que compartir vida y misión.

¿Cómo son los curas que vienen, lo que nos vamos a encontrar dentro de pocos años en las parroquias?

Los jóvenes de hoy son hijos de su tiempo y por tanto suelen contar con una preparación académica fuerte. Son creativos, imaginativos y tienen muchos recursos, pero también tienen sus fragilidades, y este es uno de los temas que el seminario más tiene que cuidar, para que no sean excesivamente dependientes de las emociones, sino que tengan experiencia de que Dios da sentido a todas nuestras circunstancias. Asimismo, los jóvenes que van saliendo son sacerdotes con mucha aptitud para las relaciones humanas y capaces de entrar en un mundo plural y diverso, y hacia ello tenemos que seguir educando, en una sociedad que también es diversa y plural.

¿La relación con los laicos se cuida ya desde el seminario?

Sí, el sacerdote es un miembro del pueblo de Dios y su vocación no puede ser vivida de forma aislada, sino en comunión con toda la Iglesia. Durante los años del seminario intentamos hacer presente esta realidad en diferentes ocasiones para esto, en cursos de formación y crecimiento en los que los laicos instruyen y educan a los seminaristas en diferentes ámbitos.



De Madrid al cielo

Cristina Tarrero

La custodia de Madrid

Madrid en el siglo XVI estaba incorporado a la diócesis de Toledo, no tenía catedral propia ni cabildo, quienes habitualmente encargaban las fabulosas piezas de orfebrería que contemplamos en las catedrales españolas.

Felipe II, que había trasladado en 1561 la capital, quería una custodia para la ciudad, y por ello pensó que las rentas de la abadía de Párraces (Segovia) debían llevarse a la nueva capital y, con ellas, llegaría la custodia que habían adquirido recientemente. Así pues, de acuerdo con los regidores de Madrid, encargaron a Francisco Álvarez en 1568 las andas para la pieza. El platero visitó la ciudad de Segovia y, una vez tomadas las medidas, las realizó.

Pero finalmente Felipe II cambió de idea: las rentas de Párraces se irían al Escorial, que estaba en plena construcción, y animó a los regidores a encargar la custodia completa, pues la de Segovia no llegaría. Estos consideraron que las arcas de la villa estaban vacías tras los últimos festejos y no era posible abordarla en ese momento.

Cinco años más tarde, en 1573, se realizó el encargo. Así pues, una vez finalizada, y al no existir catedral, quedó depositada en lo que hoy día conocemos como el Ayuntamiento de Madrid. Cuando llegaba la fiesta del Corpus Christi la iglesia de Santa María de la Almudena, templo mayor de la villa, la acogía y de ahí partía la procesión. Hoy día resulta curioso pensar que la custodia del pueblo de Madrid es propiedad del Ayuntamiento, pero antiguamente los encargos y las propiedades se veían de otra forma. Así, por ejemplo, los actos de la ciudad de entrada o salida de un rey o reina los costeaba el Ayuntamiento, no la Casa Real; retablos o reformas de iglesias se realizaban por iniciativa de los reyes, aunque pidiendo a los consejos, pueblos y concejos que invirtiesen en ellos, y los reyes aportaban una cantidad simbólica.

Ahora, en pleno siglo XX, con el cambio de mentalidad, la separación de Iglesia y Estado, y la nueva gestión de los objetos artísticos, donde prima el uso cultural sobre el religioso, las piezas pueden perder su significado. La conservación y restauración de estas obras de arte es necesaria y, por ello, en muchas ocasiones, no procesionan objetos de gran calidad, pero no debemos olvidar el fin para el que fueron creados y la trascendencia de algunos de ellos que, si es posible, deben mantener su uso.